



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

EMPATÍA Y SEXISMO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA
INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE LIMA, 2023

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Aliaga Robledano, Alexandra Elena del Carmen

Asesor:

Del Rosario Pacherras, Orlando

ORCID: 0000-0003-0981-9808

Jurado:

Castillo Gómez, Gorqui

Henostroza Mota, Carmela

Quiñonez Gonzales, Linda

Lima - Perú

2025



EMPATÍA Y SEXISMO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE LIMA, 2023

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	Submitted to Universidad Nacional Federico Villarreal Trabajo del estudiante	5%
2	hdl.handle.net Fuente de Internet	3%
3	repositorio.unfv.edu.pe Fuente de Internet	2%
4	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	2%
5	www.researchgate.net Fuente de Internet	1%
6	idus.us.es Fuente de Internet	1%
7	archive.org Fuente de Internet	1%
8	www.coursehero.com Fuente de Internet	<1%
9	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	<1%
10	Submitted to Universidad TecMilenio Trabajo del estudiante	<1%
11	repositorio.uwiener.edu.pe Fuente de Internet	<1%



Universidad Nacional
Federico Villarreal

VRIN | VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

EMPATÍA Y SEXISMO EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA
DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE LIMA, 2023

Línea de Investigación:
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa
Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con mención
en Psicología Clínica

Autora

Aliaga Robledano, Alexandra Elena del Carmen

Asesor

Del Rosario Pacherras, Orlando
ORCID: 0000-0003-0981-9808

Jurado

Castillo Gómez, Gorqui
Henostroza Mota, Carmela
Quiñonez Gonzales, Linda

Lima – Perú
2025

Pensamientos

“El bien que hemos hecho nos da una satisfacción interior que es la más dulce de todas las pasiones”.

Rene Descartes

“En los momentos de crisis, sólo la imaginación es más importante que el conocimiento”.

Albert Einstein

Dedicatoria

A mis padres, por su amor incondicional, apoyo constante y enseñarme el valor del esfuerzo. Sin ustedes, este logro no habría sido posible.

A mis amigos, por estar siempre a mi lado, en los buenos y malos momentos, y por recordarme que todo es más llevadero con una sonrisa.

Agradecimientos

A mis padres, cuyo apoyo incondicional y amor constante han sido mi mayor fortaleza a lo largo de este camino. Su confianza en mí me ha motivado a seguir adelante en los momentos más difíciles.

Al profesor Pacherres, por el conocimiento brindado, por su orientación, paciencia y consejos. Sus enseñanzas no solo fueron fundamentales para el desarrollo de este trabajo, sino también para mi crecimiento académico y profesional.

A todas las personas que, de una forma u otra, han contribuido a que hoy pueda ver culminado este proyecto. Este logro no habría sido posible sin el apoyo y la colaboración de todos ustedes.”

Índice

Resumen	viii
Abstract	ix
I. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Descripción y formulación del Problema	3
1.2 Antecedentes	7
1.3 Objetivos	13
1.3.1 Objetivo general	13
1.3.2 Objetivos específicos	14
1.4 Justificación	14
1.5 Hipótesis	15
II. MARCO TEÓRICO	16
2.1 Bases teóricas del tema de investigación	16
III. MÉTODO	29
3.1 Tipo de investigación	29
3.2 Ámbito temporal y espacial	30
3.3 Variables	30
3.4 Población y Muestra	31
3.5 Instrumentos	33
3.6 Procedimientos	42
3.7 Análisis de datos	42
IV. RESULTADOS	44

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	48
VI. CONCLUSIONES.....	53
VII. RECOMENDACIONES	55
VIII. REFERENCIAS.....	56
IX. ANEXOS	69

Índice de Tablas

Nº	Titulo	Pág.
Tabla 1	Operacionalización de la variable empatía	34
Tabla 2	Operacionalización de la variable Sexismo	35
Tabla 3	Distribución de la muestra, según sexo y edad	37
Tabla 4	Análisis de validez de la Escala básica de empatía	40
Tabla 5	Análisis de confiabilidad de la Escala básica de empatía	41
Tabla 6	Análisis de validez de la Escala de detección de sexismo en adolescentes	44
Tabla 7	Análisis de confiabilidad de la Escala de detección de sexismo en adolescentes	45
Tabla 8	Análisis exploratorio de los datos y ajuste de la distribución de los datos	46
Tabla 9	Niveles de empatía y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima	47
Tabla 10	Niveles de sexismo y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima	47
Tabla 11	Diferencias de empatía y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, según sexo y edad	48
Tabla 12	Diferencias de sexismo y sus dimensiones en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, según sexo y edad	49
Tabla 13	Relación entre empatía y sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima	49
Tabla 14	Relación entre las dimensiones de empatía y las dimensiones de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima.	50

Resumen

El objetivo de esta investigación fue analizar la relación entre la empatía y el sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada en Lima durante el año 2023. Se utilizó un enfoque cuantitativo con diseño correlacional no experimental, lo que permitió examinar las variables sin alterar su comportamiento natural. La muestra consistió en 253 estudiantes de entre 12 y 17 años, seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Se aplicaron versiones adaptadas de la Escala Básica de Empatía de Jolliffe y Farrington y de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes de Recio et al., con excelentes propiedades psicométricas. Los resultados mostraron una relación inversa y significativa entre la empatía y el sexismo ($p=0.002$; $\rho = -0.196$), indicando que mayor empatía se asocia con menos actitudes sexistas. El 47.4% de los estudiantes presentó bajos niveles de empatía, especialmente en la dimensión afectiva (53%). En cuanto al sexismo, el 55.3% mostró niveles moderados de sexismo ambivalente, destacándose el sexismo hostil (64%). Las mujeres se destacaron en empatía afectiva ($p<0.05$), mientras que los hombres presentaron mayores niveles de sexismo general y hostil, y las mujeres puntuaron más alto en sexismo benevolente. No hubo diferencias significativas por edad. En conclusión, los resultados corroboran la relación inversa entre empatía y sexismo, sugiriendo que fomentar habilidades empáticas en contextos educativos puede reducir actitudes sexistas y promover relaciones igualitarias.

Palabras clave: empatía, sexismo, estudiantes de secundaria.

Abstract

The objective of this research was to analyze the relationship between empathy and sexism in high school students from a private educational institution in Lima during the year 2023. A quantitative approach with a non-experimental correlational design was used, which allowed examining the variables without altering their natural behavior. The sample consisted of 253 students between 12 and 17 years old, selected through non-probabilistic convenience sampling. Adapted versions of the Basic Empathy Scale by Jolliffe and Farrington and the Sexism Detection Scale in Adolescents by Recio et al. were applied, with excellent psychometric properties. The results showed an inverse and significant relationship between empathy and sexism ($p = 0.002$; $\rho = -0.196$), indicating that greater empathy is associated with fewer sexist attitudes. 47.4% of the students presented low levels of empathy, especially in the affective dimension (53%). Regarding sexism, 55.3% showed moderate levels of ambivalent sexism, with hostile sexism standing out (64%). Women stood out in affective empathy ($p < 0.05$), while men presented higher levels of general and hostile sexism, and women scored higher in benevolent sexism. There were no significant differences by age. In conclusion, the results corroborate the inverse relationship between empathy and sexism, suggesting that fostering empathic skills in educational contexts can reduce sexist attitudes and promote egalitarian relationships.

Keywords: empathy, sexism, high school students.

I. INTRODUCCIÓN

La empatía se concibe como la capacidad humana de comprender y compartir las emociones y perspectivas de los demás, un constructo esencial en las interacciones sociales que fomenta comportamientos prosociales como el apoyo, la cooperación y la comprensión mutua. Este fenómeno, ampliamente estudiado desde las ciencias sociales, adquiere particular relevancia en la adolescencia, una etapa de desarrollo crítico donde las habilidades empáticas influyen significativamente en la calidad de las relaciones interpersonales y en la formación de la identidad social. Por otro lado, el sexismo se entiende como un conjunto de creencias y actitudes que perpetúan la desigualdad entre géneros, manifestándose en formas tanto hostiles como benevolentes. Este constructo, sostenido por normas y estereotipos culturales, actúa como un mecanismo de control y discriminación que refuerza jerarquías de poder y limita las oportunidades para quienes no encajan en los roles tradicionalmente asignados.

La relación entre empatía y sexismo ha sido objeto de interés en diversos estudios, los cuales sugieren que una mayor capacidad empática puede ser un factor protector frente a actitudes sexistas al facilitar la comprensión de las experiencias y derechos de los otros, independientemente de su género. En el contexto adolescente, esta relación se torna especialmente relevante debido a la plasticidad cognitiva y emocional propia de esta etapa, donde los jóvenes son particularmente sensibles a la influencia de su entorno social y cultural. Sin embargo, investigaciones previas también destacan que los niveles de empatía tienden a disminuir con el tiempo en las sociedades contemporáneas, lo que podría exacerbar la prevalencia de actitudes discriminatorias como el sexismo.

En este marco, surge la inquietud de explorar si existe una relación significativa entre la empatía y el sexismo en estudiantes adolescentes, quienes, en el contexto de sus relaciones sociales y educativas, se encuentran en una etapa crucial para la formación de actitudes y valores. Con base en ello, se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿existe una

relación significativa entre la empatía y el sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima en el año 2023? El objetivo general de este estudio fue determinar si estas variables se relacionan entre sí, evaluando sus niveles y explorando posibles diferencias según variables sociodemográficas como el sexo y la edad.

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y un diseño correlacional de corte transversal, empleando una muestra no probabilística por conveniencia, conformada por 253 estudiantes de entre 12 y 17 años de edad. Los participantes completaron la Escala Básica de Empatía y la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes, instrumentos validados y adaptados al contexto peruano, los cuales permitieron evaluar las dimensiones afectiva y cognitiva de la empatía, así como las formas hostil y benevolente del sexismo. Ambas herramientas demostraron propiedades psicométricas adecuadas, con coeficientes alfa de Cronbach superiores a 0.73, y resultados consistentes en análisis factoriales que avalaron su validez constructiva.

Los hallazgos descriptivos indicaron que una proporción significativa de los estudiantes presentó niveles bajos de empatía, mientras que el nivel medio de sexismo fue predominante. Los análisis inferenciales revelaron una correlación inversa y significativa de grado medio entre ambas variables, lo que sugiere que una mayor empatía está asociada con una disminución de actitudes sexistas. Estos resultados coinciden con investigaciones internacionales que han documentado relaciones negativas entre empatía y prejuicios de género, aunque el tamaño del efecto observado en este estudio sugiere que otros factores podrían estar influyendo en esta dinámica.

En el apartado I, se muestra la descripción del problema, los antecedentes, los objetivos, justificación y las hipótesis de la investigación.

El apartado II está dedicado a las bases conceptuales de la empatía y el sexismo, donde se analizan los principales modelos teóricos y estudios previos sobre ambas variables.

En el apartado III, se detalla la metodología empleada, incluyendo el diseño, la muestra, los instrumentos y los procedimientos aplicados.

El apartado IV presenta los resultados, abarcando tanto análisis descriptivos como inferenciales que sustentan las conclusiones de este trabajo.

En el apartado V, se discuten los hallazgos en relación con la literatura previa, destacando las implicancias prácticas y las limitaciones del estudio.

Finalmente, en los apartados VI y VII, se ofrecen conclusiones y recomendaciones. Adicionalmente, se incluyen anexos que contienen los instrumentos aplicados, matrices de datos y análisis psicométricos detallados que respaldan los resultados obtenidos.

1.1 Descripción y formulación del Problema

La empatía juega un papel crucial en el desarrollo social y relacional de los adolescentes. Eisenberg y Miller (1987) han destacado cómo la empatía está asociada con comportamientos prosociales, como ayudar, compartir y cooperar. En la adolescencia, la formación de relaciones sociales se vuelve cada vez más compleja, y la capacidad de comprender y responder a las emociones de los demás es esencial para establecer conexiones significativas. Eisenberg et al. (1998) también proporcionaron evidencia de que la empatía está positivamente relacionada con la competencia social en adolescentes. Por lo tanto, la empatía en los adolescentes es esencial para su desarrollo social, emocional, y relacional, por lo que resulta sumamente importante cultivar la empatía en esta etapa crucial del desarrollo humano.

En la adolescencia, la empatía desempeña un papel crucial al relacionarse socialmente, en este ámbito, las actitudes de incomodidad ante la violencia, más pronunciadas en las mujeres, pueden vincularse con roles de género arraigados. La empatía permite examinar estas actitudes, ya que implica ponerse en el lugar de las personas afectadas y comprender cómo las expectativas sociales y los estereotipos de género pueden influir en su percepción de la violencia (Moreno-Bataller et al., 2019).

A nivel internacional, Konrath et al. (2011) encontraron una disminución significativa en los niveles de empatía entre los estudiantes universitarios estadounidenses en las últimas décadas. Esto sugiere que la falta de empatía es un problema creciente entre los jóvenes. Un estudio internacional encontró que aproximadamente el 12% de los adolescentes encuestados mostraron niveles muy bajos de empatía, lo que indica que esta es una preocupación global (Rieffe y Camodeca, 2016).

La falta de empatía en los adolescentes puede tener graves consecuencias en sus relaciones sociales. Un estudio realizado por Jolliffe y Farrington (2006) encontraron que la falta de empatía está asociada con comportamientos agresivos y de intimidación hacia los compañeros en la escuela. Además, la investigación realizada por Mestre et al. (2009) sugieren que los adolescentes con bajos niveles de empatía pueden experimentar dificultades para establecer y mantener relaciones saludables, lo que puede llevar a la soledad y el aislamiento social.

A nivel nacional, García-Cano et al. (2016) han abordado la importancia de cultivar la empatía a través de intervenciones educativas en Perú. Aunque este estudio se centra en el contexto escolar, proporciona ideas sobre cómo abordar la falta de empatía entre los adolescentes peruanos. En este contexto, se detalla que, muchos jóvenes enfrentan desafíos para comprender y expresar sus emociones, lo que afecta directamente su capacidad para conectarse emocionalmente con sus compañeros. Además, las presiones sociales, como la necesidad de encajar o adherirse a normas grupales, a menudo obstaculizan la expresión de empatía hacia aquellos que son percibidos como diferentes, contribuyendo así a la formación de dinámicas poco saludables en el entorno escolar.

La empatía y el sexismo en los adolescentes están relacionados de diversas formas, con la empatía actuando como un factor protector contra las actitudes y comportamientos sexistas. Bandura (1999) también ha enfatizado la influencia de los modelos sociales en la formación de

actitudes y comportamientos, lo que sugiere que los adolescentes pueden aprender actitudes igualitarias a través de modelos empáticos y respetuosos de género.

A nivel internacional, el sexismo es uno de los prejuicios que presenta mayores niveles en sus formas hostiles y benévolas en Argentina: se ha observado en mayor medida en el sexo masculino, y siete de cada 10 personas afirman haber sido víctimas de acoso sexual o conocer a alguien que lo era, y las mujeres y las personas más jóvenes lo reportan en mayor medida (Bria et al., 2022). Efectivamente, según un estudio llevado a cabo en España, se identificó la presencia de sexismo entre adolescentes, y se confirmó que existe una relación entre el sexismo y la conducta violenta en las relaciones de pareja juveniles. Este hallazgo sugiere que las actitudes sexistas adoptadas por los adolescentes pueden influir en la manifestación de comportamientos violentos dentro de sus relaciones románticas. La conexión entre el sexismo y la violencia en parejas adolescentes destaca la importancia de abordar no solo los comportamientos violentos en sí, sino también las actitudes y creencias sexistas que pueden contribuir a la perpetuación de dichos comportamientos (Madrona-Bonastre et al., 2023). Esta relación puede entenderse a través de la falta de empatía hacia la pareja y una percepción distorsionada de roles y derechos en la relación. Aquellos que carecen de empatía pueden tener dificultades para comprender y apreciar las experiencias y perspectivas de quienes son víctimas de sexismo (López et al., 2021).

En Ecuador, las estadísticas revelan que un 48.7% de mujeres jóvenes y adultas habría experimentado algún tipo de violencia por parte de su pareja o expareja, siendo la violencia psicológica la más prevalente, alcanzando un 43.4%. Este patrón alarmante de violencia contra las mujeres en relaciones de pareja se refleja de manera similar en la provincia de Loja. Los indicadores específicos de violencia en esta región son los siguientes: psicológica (41.4%), física (31.1%), sexual (12.2%) y patrimonial (7.8%) (Soto, 2020). El elevado porcentaje de mujeres que experimentan violencia en relaciones de pareja en Ecuador, especialmente la

violencia psicológica, resalta la necesidad de abordar este problema desde una perspectiva empática. La empatía se presenta como un instrumento crucial para comprender las experiencias y el sufrimiento de las mujeres que son víctimas de violencia (Martínez-Sitjes et al., 2023).

En el contexto nacional, en un estudio realizado, se encontró niveles elevados de violencia en un 78,6% de la muestra estudiada. En cuanto a las actitudes hacia la violencia, se encontró que las mujeres experimentaron índices más altos de incomodidad ante estas situaciones. Las creencias irracionales predominantes en los hombres están vinculadas con la posibilidad de sentirse incómodos frente a situaciones que consideran peligrosas o amenazantes. Por otro lado, el género femenino evidencia una tendencia a depender de los demás y a buscar apoyo en alguien más fuerte. Este panorama sugiere una conexión potencial con el sexismo, ya que las actitudes de incomodidad ante la violencia pueden reflejar una percepción arraigada de roles de género y expectativas sociales. Además, las creencias irracionales en los hombres relacionadas con la inquietud frente a situaciones peligrosas podrían estar influenciadas por estereotipos de género que dictan que los hombres deben ser fuertes y valientes. En cuanto a la necesidad de dependencia observada en las mujeres, esto puede estar relacionado con expectativas tradicionales de género que pueden limitar la autonomía femenina (Pilco et al., 2023).

De tal forma, en cuanto a la problemática del sexismo, los adolescentes internalizan y perpetúan estereotipos de género, lo que lleva a actitudes y comportamientos sexistas. Esto se refleja en la tolerancia de comportamientos violentos o coercitivos, así como en la persistencia de roles de género tradicionales que generan desigualdades en oportunidades educativas y profesionales. Las presiones culturales y sociales también desempeñan un papel significativo al influir en las actitudes sexistas, creando barreras para la igualdad de género y la promoción de relaciones saludables entre los adolescentes. En ese sentido, se establece como problema

general el siguiente: ¿Existe relación entre empatía y sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023?

1.2 Antecedentes

1.2.1 Antecedentes Nacionales

Matías (2022), en su investigación plantea como objetivo determinar la asociación entre el autoconcepto y el sexismo en adolescentes de un colegio de Trujillo. Por tanto, se aplicó un estudio descriptivo tipo descriptiva correlacional no experimental y se usó el cuestionario de Autoconcepto de Garley (CAG) y la escala de detección de sexismo en adolescentes a una muestra de 235 alumnos. Resultando que, el autoconcepto total se categorizó como medio, con el 40.4% y 34.5% de individuos con nivel bajo. El nivel medio fue identificado como el más prevalente en sexismo hostil, identificando en este nivel el 38.7% de los estudiantes y el 39.1% respectivamente. El autoconcepto se correlacionó con las dimensiones sexismo benevolente y sexismo hostil mediante el indicador estadístico de Spearman, sin relación estadísticamente significativa entre las variables con un valor de p mayor a 0.05. Concluyendo que el autoconcepto en los escolares no depende de los niveles de sexismo que exista, debido a que ambas no tienen relación entre sí mismas, por lo cual, los resultados dependen de cada variable y cómo afectaría a los alumnos en su desarrollo personal.

Mitma (2020), en su estudio propuso distinguir el vínculo entre la empatía y las actitudes hacia el abuso de mujeres. Por lo que, se empleó una investigación tipo cuantitativa correlacional transversal no experimental y se aplicó el índice de Reactividad Interpersonal y la Escala de actitudes hacia la violencia contra la mujer en la relación de pareja a una muestra de 245 estudiantes de secundaria. Obteniendo como resultados que, el coeficiente de Spearman de -0.157 y el nivel de significancia equivalente a 0.014. Podemos concluir que, que existe una relación inversa débil y significativa entre la empatía hacia las mujeres en las relaciones y actitudes hacia la violencia es decir a mayor empatía, menor es la actitud agresiva hacia las

mujeres, por ello, resulta beneficioso para reducir y mejorar estadísticas que ayudarán a la comunidad a practicar más empatía.

Perez (2020), en su investigación plantea identificar la vinculación entre sexismo y comportamiento violento en escolares de una escuela pública del distrito de Comas. Por lo que, se empleó una investigación básica correlacional cuantitativa transversal no experimental y se aplicó escala de Detección del Sexismo en Adolescentes y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry a una muestra de 310 estudiantes. Obteniendo como resultados que, el coeficiente de correlación Rho de Spearman es 0.255 y su nivel de significancia igual a 0.000. En definitiva, se afirma que existe una relación directa entre sexismo y conducta agresiva.

Moreno-Bataller et al. (2019), en su estudio propusieron explorar la similitud entre el acoso escolar y el comportamiento prosocial en niños y jóvenes. De manera que, se aplicó una investigación básica correlacional transversal no experimental y se usó el Cuestionario revisado de agresores/víctimas de Olweus, cuestionario multidimensional de empatía: para niños y el Cuestionario multidimensional de prosocialidad: para niños a una muestra de 278 colaboradores. En cuyos resultados se obtuvo que, en los sucesos de bullying, el 16.4% fueron víctimas de acoso, 5.5% alumnos agredieron a sus compañeros y el 12.7% víctimas. Mientras que el porcentaje de empatía como de prosocialidad fue 10% para alumnos que se identificaron como agresores, 82% espectadores y 14.4% fueron víctimas. Concluyendo que, los individuos que critican a otros recibieron puntuaciones inferiores en regulación emocional y toma de perspectiva. La comparación de la empatía y la prosocialidad con los agresores masculinos, donde los niveles de empatía eran bajos, reveló diferencias significativas. Además, la autorregulación emocional, la respuesta afectiva a la intervención de los espectadores y revalorización mutua estaban conectadas con las intervenciones prosociales.

Alvarado (2019), en su investigación planteó como propósito hallar el enlace entre acoso y discriminación de género incierta. De manera que, se utilizó un estudio descriptivo

básico correlacional transversal no experimental y se usó por el cuestionario multimodal de interacción escolar CMIE-IV y la escala de detección de sexismo en adolescentes a una muestra de 380 estudiantes. Resultando que, la correlación entre las dimensiones del acoso y la discriminación benevolente de género es significativa. También, el sexismo hostil está directamente relacionado con las dimensiones del victimario, que incluyen el comportamiento intimidante y el ser un observador pasivo. Concluyendo que, cuanto más comportamiento discriminatorio en un entorno hostil conduce al bullying. Además, existe una correlación directa y significativa entre el sexismo benévolo y las dimensiones de la victimización como víctima, monitoreo activo en respuesta a las acciones de los acosadores y el ciberacoso/acoso extremo.

Gayoso (2022) investigó el nivel de Sexismo Ambivalente en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Trujillo durante 2021. Realizó un estudio descriptivo simple, utilizando la Escala de Detección del Sexismo de Recio et al. (2007), que mide las dimensiones de Sexismo Hostil y Benevolente. El instrumento fue aplicado a 96 estudiantes (55 mujeres y 39 hombres) de 14 a 17 años, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia. En los resultados, encontró que, en sexismo hostil, el 28% presentó un nivel bajo, el 49% un nivel medio y el 23% un nivel alto; mientras que, en sexismo benevolente, el 26% mostró un nivel bajo, el 49% un nivel medio y el 26% un nivel alto. Además, reportó que los hombres tendieron a presentar niveles más altos en ambas dimensiones y concluyó que, en general, los estudiantes evaluados manifestaron un nivel medio de sexismo ambivalente.

Ledesma-Pérez et al. (2023) realizaron un estudio sobre la capacidad de empatía en adolescentes durante la pandemia. El objetivo de la investigación fue analizar la empatía en 178 adolescentes de 14 a 17 años que cursan el último ciclo de Educación Básica Regular. Para ello, se aplicó un diseño convergente y un enfoque transeccional sincrónico-descriptivo. En la

primera etapa del estudio, se utilizó una lista de cotejo, y en la segunda, una entrevista semiestructurada. La muestra fue seleccionada mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Los resultados mostraron que los adolescentes, durante la pandemia, manifestaron altos niveles de empatía: eran conscientes de la posibilidad de infectarse, creían que su cuidado y autoprotección podían prevenir el contagio, y experimentaban sufrimiento ante el dolor de los demás, a quienes ofrecían acompañamiento. Concluyó que la pandemia influyó en la capacidad empática de los adolescentes, potenciando su sensibilidad hacia las emociones y necesidades de los otros.

1.2.2 Antecedentes Internacionales

Madrona-Bonastre et al. (2023), en su estudio plantearon analizar la relación entre el entorno social relacionado con el sexismo con la violencia juvenil. De tal forma que, se aplicó una investigación tipo correlacional de corte transversal no experimental y utilizaron el Inventario de Sexismo Ambivalente a una muestra de 1421 escolares de 13 a 17 años de Alicante y Terrassa. Consiguieron como resultados, que el sexismo hostil estaba asociado con la violencia de pareja independientemente de otras variables tanto para niñas, debido a su intervalo de confianza del 95% como para los niños. Concluyeron, se comprobó la relación con la violencia conyugal. También, que el sexismo existe entre los jóvenes, así como, el deseo sexual y el historial migratorio son factores variables a considerar en la prevención.

Bonilla-Algovia et al. (2022), en su estudio propusieron identificar los factores que permiten detectar y predecir conductas sexistas en la juventud de Castilla La Mancha. Por ello, se empleó una investigación tipo básica cuantitativo transversal no experimental y usó el instrumento de Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) a una muestra de 1840 alumnos. Obteniendo como resultados, que el 71.4% de la población adolescente está de acuerdo con algunas creencias sexistas ambivalentes y el 28.6% no está de acuerdo con todas las creencias sexistas. En conclusión, las actitudes sexistas y posibles factores explicativos

sugieren que la religiosidad, el posicionamiento político de derecha, la adicción a la pornografía y falta de maquinación son factores que contribuyen a niveles más altos de sexismo hostil.

Díaz y Sánchez (2019), en su investigación plantearon analizar la intervención de la comprensión emocional sobre el mantenimiento de postulados sexistas en sus diversas manifestaciones como causa de conductas más problemáticas. Por ello, se aplicó un estudio básico cuantitativo transversal no experimental y usó el instrumento de DSA y la Trait Meta-Mood Scale-24 (TMMS-24) a una muestra de 134 estudiantes. En cuyos resultados, el 68.7% sexismo benévolo en mujeres, 35% sexismo hostil en hombres y un 43.3% sexismo ambivalente en hombres. Concluyendo que las mujeres rechazan el sexismo hostil más que los hombres, pero mantienen creencias sexistas benévolas en la misma medida que los hombres. Por otro lado, el nivel de sexismo en adolescentes varones aumenta con una mayor atención emocional.

Cañete y Díaz (2019), en su análisis tuvieron como objetivo exponer el papel crucial de la subordinación emocional y su correlación con el sexismo ambivalente en todas las categorías de género y edad, así como investigar otros factores psicosociales que influyen en el comportamiento de los adolescentes. Por lo que, se aplicó una investigación básica no experimental y se utilizó el instrumento de escala de Detección de Sexismo en Adolescentes y la escala de variables psicosociales asociadas con violencia machista a una muestra de 85 estudiantes de secundaria y bachillerato en España. En cuyos resultados, existen variaciones notables en el sexismo hostil por dependencia, una vez excluido el impacto potencial de la edad, con prueba F igual a 3.84, un valor de p de 0.001 y η^2 es 0.29. Finalmente, los distintos grados de dependencia están vinculados con el sexismo, el aislamiento social, culpa, autoestima y sumisión, así como con las diferentes edades.

Garaigordobil (2014) realizó un estudio cuyo propósito era investigar la relación entre sexismo y empatía, así como examinar las diferencias en estos aspectos según el género y la

edad. Utilizó un enfoque descriptivo y correlacional, aplicando herramientas como el Índice de Reactividad Interpersonal (Davis, 1983), el Inventario de Sexismo Ambivalente, la Escala de Neosexismo y la Escala de Ideología de Género. La muestra consistió en 1.400 personas de entre 18 y 65 años, provenientes del País Vasco en España. Los resultados indicaron que los hombres presentan niveles significativamente más altos de sexismo en todas sus formas, mientras que las mujeres muestran una mayor empatía. Además, el nivel de sexismo aumenta en el grupo de edad de 55 a 65 años, mientras que la empatía disminuye con la edad. A medida que el nivel educativo aumenta, el sexismo tiende a disminuir y la empatía a incrementarse. También se encontró una relación inversa entre el sexismo hostil y la empatía, sugiriendo que la empatía podría desempeñar un papel crucial en la reducción de los prejuicios sexistas.

El estudio realizado por Malonda (2014) se centró en analizar la relación entre empatía y prosocialidad en adolescentes con niveles bajos y altos de sexismo hostil (HS) y sexismo benevolente (BS), así como en investigar cómo las variables de empatía y prosocialidad predicen la probabilidad de desarrollar actitudes sexistas hostiles y benevolentes. Su muestra estuvo compuesta por 728 adolescentes de entre 12 y 14 años. Sus resultados mostraron que las actitudes sexistas están relacionadas con los niveles de empatía y prosocialidad en los adolescentes. Encontró una relación negativa entre altos niveles de empatía y el sexismo hostil en los adolescentes. Concluyó que las dimensiones de empatía y las tendencias prosociales proporcionan información valiosa para estudiar si los adolescentes mantienen actitudes sexistas internalizadas.

Bäckström y Björklund (2007) investigaron el prejuicio hacia diferentes grupos objetivo mediante ecuaciones estructurales, utilizando cuestionarios en dos muestras con un diseño cuantitativo correlacional. Los resultados mostraron que el prejuicio puede representarse como un factor general y que la distinción entre prejuicios clásicos y modernos mejora el modelo marginalmente. Variables como la orientación al dominio social, la empatía

y el autoritarismo de derecha influyen directamente en el prejuicio, mientras que el efecto del sexo, con mayores puntajes en hombres, se midió principalmente por la empatía. Concluyeron que es importante incluir la empatía para comprender mejor los factores individuales que explican el prejuicio generalizado.

Sakallı-Uğurlu et al. (2007) realizaron un estudio con el propósito de analizar si el sexismo hostil, el sexismo benevolente, la creencia en un mundo justo y la empatía influyen en las actitudes hacia las víctimas de violación en una muestra de estudiantes universitarios turcos. El diseño fue de tipo correlacional, con un enfoque cuantitativo y no experimental, y se trabajó con una muestra de 425 estudiantes universitarios turcos (edad media = 22 años). Los participantes completaron escalas para evaluar el sexismo ambivalente, la creencia en un mundo justo, la empatía y sus actitudes hacia las víctimas de violación. Los resultados mostraron que los participantes masculinos tenían actitudes significativamente menos positivas hacia las víctimas de violación en comparación con las mujeres. Además, los análisis correlacionales revelaron que tanto el sexismo benevolente y hostil como la creencia en un mundo justo predicen actitudes menos positivas hacia las víctimas de violación, mientras que la empatía predice actitudes más positivas. En conclusión, el estudio demuestra cómo factores como el sexismo ambivalente y la empatía pueden influir de manera significativa en las actitudes hacia las víctimas de violación, destacando la importancia de abordar estas variables en el análisis del fenómeno.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Determinar si existe relación entre empatía y sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023.

1.3.2 *Objetivos Específicos*

- Identificar el nivel de empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023.
- Identificar el nivel de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023.
- Identificar si existen diferencias significativas de empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023, según sexo y edad.
- Identificar si existen diferencias significativas de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023, según sexo y edad.
- Determinar si existe relación entre las dimensiones de empatía y las dimensiones de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023.

1.4 *Justificación*

Desde la perspectiva teórica, el estudio genera información sobre cómo están interactuando las variables en la muestra estudiada. A su vez brinda antecedentes para futuras indagaciones, los cuales sirven para aumentar el aporte de conocimientos sobre estas variables.

En el ámbito metodológico, la indagación se rige por un esquema cuantitativo que incluye el análisis psicométrico de validez y confiabilidad de los instrumentos en la muestra estudiada, asimismo, opta por herramientas estadísticas en el registro de una serie de hallazgos, cuya indagación se sustenta en métodos apropiados que favorece a la elaboración de inferencias congruentes al propósito establecido, por tanto, estas evidencias psicométricas y estadísticas conforma un referente en la realización de futuras indagaciones.

De manera práctica, los hallazgos conferidos por la indagación impulsan a la institución educativa, autoridades y profesionales, el desarrollo de talleres orientadas a fomentar

comportamientos empáticos en los adolescentes a fin de disminuir el forjamiento de creencias discriminatorias o sexistas que promueven manifestaciones agresivas y afecciones al bienestar.

1.5 Hipótesis

1.5.1 Hipótesis General

Existe relación inversa y significativa entre empatía y sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023.

1.5.2 Hipótesis Específicos

- Existen diferencias significativas de empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023, según sexo y edad.
- Existen diferencias significativas de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023, según sexo y edad.
- Existe relación entre las dimensiones de empatía y las dimensiones de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023.

II. MARCO TEÓRICO

2.1 Bases teóricas del tema de investigación

2.1.1 *Empatía*

2.1.1.1 Definiciones. La empatía se ha definido ampliamente como la capacidad de comprender y compartir las perspectivas, emociones y estados mentales de los demás (Davis, 1983; Zaki, 2014). La empatía se considera un rasgo positivo y un estado que debe mejorarse (Zaki, 2017), ya que décadas de investigación indican que la empatía es fundamental para el bienestar personal, social y colectivo (Kimmes et al., 2014; Zaki y Mitchell, 2013). La empatía predice una mayor preocupación compasiva por los demás (Batson et al., 1997) y reduce las actitudes negativas hacia los demás (Vescio et al., 2003). Además, en muchas circunstancias la empatía es un promotor confiable del comportamiento prosocial (Goetz et al., 2010), y muchos han argumentado que la empatía es fundamental para las sociedades armoniosas (Decety et al., 2016).

La empatía es un proceso centrado en uno mismo en el que los estados del objetivo se internalizan y luego se convierten en el foco de atención del empatizador. Esto implica una adaptación emocional y, a veces, conductual, una tendencia a experimentar las emociones y los pensamientos de los demás como propios (Singer y Klimecki, 2014). La evidencia sugiere que dicha coincidencia puede ser relativamente automática y es más probable que ocurra entre personas con un alto rasgo de empatía (Buffone et al., 2017; Decety y Cowell, 2014; Singer y Klimecki, 2014).

La empatía se ha definido como un rasgo de carácter que representa la capacidad afectiva y moral para comprender los estados emocionales de los demás (Batson et al., 1987). Una revisión de las medidas de empatía realizada por Sesso et al. (2021), encontró que se ha demostrado que la mayoría de las medidas de empatía son multidimensionales, con subdimensiones afectivas y cognitivas citadas con mayor frecuencia en los estudios de

validación. La simpatía se ha equiparado con la empatía afectiva, una respuesta emocionalmente reactiva del individuo que observa la angustia, mientras que la empatía cognitiva es la capacidad de comprender intelectualmente la experiencia de otra persona, evaluar e identificarse con estados emocionales de maneras que van más allá del umbral de la empatía afectiva o la simpatía (Van der Graaff et al., 2018).

La definición de empatía de Olivera (2010) describe la empatía como la habilidad para entender la perspectiva del otro, lo que implica reconocer a los demás como individuos similares a uno mismo, con quienes compartimos varias experiencias comunes. Esta capacidad abarca tanto la comprensión de emociones negativas (como la tristeza o la ira) como de emociones positivas (como la alegría o el placer). Además, Olivera sugiere que la empatía implica un interés o atención dirigidos hacia la comprensión de los estados emocionales o racionales de otra persona frente a una situación específica.

Caruso y Mayer (1998) presentan tres enfoques para definir la empatía. En primer lugar, consideran la empatía desde una perspectiva de comprensión imaginativa o intelectual de los estados emocionales de los demás, incluso sin haber experimentado personalmente situaciones similares. En segundo lugar, proponen una perspectiva de activación emocional que implica responder a los sentimientos de los demás. Por último, plantean una tercera posición que integra tanto la perspectiva cognitiva como la emocional, considerando la empatía como un proceso que fusiona la comprensión intelectual y la respuesta emocional hacia los estados de los demás.

2.1.1.2 Modelos teóricos de la empatía

A. Modelo de rutas cerebrales de la empatía. El marco teórico del modelo de "rutas" cerebrales de la empatía postula la existencia de dos vías distintas: una "baja" y una "alta". La vía "baja" se caracteriza por ser rápida, subcortical y automatizada, involucrando respuestas afectivas empáticas de manera específica y directa. Esta ruta, de latencia corta, transmite información sensorial desde el tálamo hasta la amígdala, permitiendo el procesamiento

automático de estímulos sin la intervención consciente y el conocimiento. Este patrón de activación emocional constituye la esencia de la empatía afectiva. En contraste, la vía "alta" sigue la ruta de la información visual desde la retina hasta la corteza visual, conectándose luego con el procesamiento del lóbulo temporal inferior. Este trayecto facilita un procesamiento más avanzado y consciente de los sentimientos y emociones, culminando en la activación de la amígdala. La vía "alta" se asocia con la empatía cognitiva, que implica un nivel más elevado de conciencia y conocimiento de las experiencias emocionales de los demás. El concepto de empatía afectiva, enmarcado en la vía "baja", abarca respuestas sensoriomotoras y viscerales a los estados emocionales de los demás. Este tipo de empatía se manifiesta de manera automática y rápida, y se sostiene de manera estable desde las etapas iniciales del desarrollo. Esta perspectiva sugiere que la empatía afectiva constituye una forma básica y primitiva en la formación del constructo completo de empatía (Yu y Chou, 2018).

Sin embargo, sentir y actuar con empatía no siempre está garantizado en las interacciones sociales (Bloom, 2017). De hecho, las personas a menudo muestran falta de cuidado y bondad hacia los demás. En apoyo de este pensamiento, un metaanálisis de las puntuaciones de los rasgos de empatía, medidas entre estudiantes universitarios, mostró una disminución constante en los rasgos de empatía entre 1979 y 2009 (Konrath et al., 2011). Además, las ciencias de la personalidad y la psicología social han enfatizado durante mucho tiempo que los factores personales y los factores situacionales pueden inhibir la empatía y la bondad.

Las perspectivas motivacionales sobre la empatía pueden ser fundamentales para comprender por qué la empatía a veces puede resultar desafiante. A pesar de sus beneficios personales y relacionales, la empatía puede chocar con objetivos sociales inmediatos y de largo plazo. Sentir empatía suele ser psicológicamente costoso para el individuo, ya que recurre a recursos cognitivos y emocionales, y también puede generar costos materiales para uno mismo,

por ejemplo, dar tiempo o dinero para ayudar a otra persona (Cameron et al., 2019). Por lo tanto, las personas se sienten motivadas a regular negativamente su empatía evitando, reevaluando y/o desviando la atención de situaciones y estímulos que la requieren (Zaki, 2014). Si bien existen muchos contextos sociales asociados con la regulación negativa de la empatía, esta revisión destaca cómo las personas regulan la empatía ejecutándola preferentemente; específicamente, los humanos muestran empatía principalmente hacia los parientes y los amables (Kurzban et al., 2015). Los sesgos en la cognición social a menudo pueden conducir a una mayor empatía hacia los miembros del endogrupo (es decir, aquellos percibidos como similares a uno mismo) en relación con los miembros del exogrupo, un fenómeno conocido como empatía provinciana. Esto da como resultado lo que los investigadores denominan una “brecha de empatía”, una división que se caracteriza por una menor atención y preocupación entre las divisiones sociales (Cikara et al., 2014).

B. Modelo de motivación social de la empatía. Desde la perspectiva de la psicología social, los teóricos de la empatía se dividen en dos corrientes principales: los que sostienen que la empatía implica un motivo social intrínseco y aquellos que defienden que está impulsada por una motivación extrínseca. En el primer grupo, destaca la postura de Batson (1991), quien estableció una diferencia clave entre dos tipos de emociones vicarias: la empatía y el estrés empático. Según Batson, la empatía es una emoción que se orienta hacia el bienestar de otra persona, generando una motivación altruista que impulsa a actuar con el propósito de mejorar la situación del otro. En contraste, el estrés empático se refiere al malestar que uno mismo experimenta ante el sufrimiento ajeno, lo cual lleva a una conducta de ayuda no por el bienestar del otro, sino para reducir el propio sufrimiento, lo que implica una motivación egoísta.

Profundizando en esta visión intrínseca de la empatía, se han realizado estudios para identificar las variables que influyen en la intensidad de la respuesta empática. Un ejemplo de esto es la hipótesis de la similaridad, propuesta por Krebs (1975), quien argumenta que la

empatía hacia los extraños depende de la percepción de similitud con ellos. Esta idea está estrechamente relacionada con la teoría de la autocategorización, planteada por Hornstein (1978), que sostiene que, cuanto más una persona se percibe como parte de un grupo común con los demás, más probable es que desarrolle empatía hacia los miembros de ese grupo, en detrimento de aquellos que están fuera de su círculo social. No obstante, un experimento realizado por Batson et al. (2005) puso en duda la suficiencia de esta hipótesis. En su investigación, demostraron que las personas pueden sentir empatía incluso por seres que no pertenecen a su especie, como los cachorros. A partir de estos resultados, los autores propusieron una nueva hipótesis que sitúa la ternura como una base de la empatía. Este enfoque sugiere que la empatía no siempre depende de la similitud o la pertenencia a un grupo, sino que puede originarse en una tendencia a sentir ternura o compasión hacia el otro, independientemente de su identidad.

En contraposición a esta visión intrínseca, otro grupo de teóricos considera que la empatía tiene un carácter extrínseco, ya que no genera satisfacción interna por sí misma, sino que está motivada por factores externos. Según esta perspectiva, la empatía lleva a la conducta de ayuda, no por un deseo altruista, sino por la expectativa de recibir algún tipo de recompensa o evitar un castigo. Las recompensas pueden ser tanto materiales como sociales, tales como el reconocimiento o la aprobación de los demás. Esta interpretación de la empatía, más orientada al interés personal, es defendida por autores como Baumann et al. (1981), quienes destacan el carácter egoísta subyacente en esta motivación. De acuerdo con esta postura, las personas podrían mostrar comportamientos empáticos no por preocuparse genuinamente por el bienestar del otro, sino por los beneficios que podrían derivarse de dichas acciones.

Otra línea de investigación dentro de la psicología social que aborda la empatía es la teoría del contagio emocional. Según Hatfield et al. (1994), el contagio emocional es una forma básica o primitiva de empatía que se manifiesta en interacciones cara a cara y a través de señales

no verbales, como gestos, expresiones faciales o el tono de voz. Este tipo de empatía no requiere procesamiento cognitivo, sino que se basa en una sincronización automática de las emociones entre las personas. Hoffman (1982) también contribuyó a esta discusión, sugiriendo que el contagio emocional es un mecanismo fundamental en la empatía infantil durante las primeras etapas del desarrollo. Señaló que, durante los primeros años de vida, los niños experimentan una forma básica de empatía a través de este contagio emocional, pero a medida que maduran, alrededor del segundo año, empiezan a liberarse de esta forma simple de empatía y a desarrollar emociones más complejas que pueden considerarse propiamente empáticas. Esta transición refleja un desarrollo progresivo de la capacidad para comprender y responder a las emociones de los demás de manera más consciente y diferenciada.

C. Modelo multidimensional de la empatía. Los estudios de empatía se dividían en dos enfoques principales: el cognitivo y el afectivo, por lo que se comenzó a trabajar en una definición integradora que incluyera ambos componentes. Davis propuso un modelo multidimensional de la empatía y un instrumento para medirla, lo que marcó un hito importante en su estudio. Años más tarde, Eisenberg y Miller (1987) distinguieron entre la adopción de perspectivas perceptual, cognitiva y afectiva, definiendo cada una como la capacidad de ver desde la perspectiva del otro, entender sus pensamientos o inferir sus emociones (Davis, 1983).

El enfoque integrador plantea que la empatía incluye tanto componentes cognitivos como afectivos, lo que dio lugar a estudios que investigaron su relación. Sin embargo, los resultados fueron contradictorios, ya que algunos estudios defienden la independencia entre estos componentes, mientras que otros mostraban lo contrario. En su modelo, Davis (1983) identifica cuatro dimensiones: la fantasía y la adopción de perspectivas (cognitivas), así como la angustia empática y la aflicción personal (afectivas). Si bien la aflicción personal se ha relacionado más con la emocionalidad que con la empatía en sí, estas dimensiones permiten una visión más completa del fenómeno.

2.1.1.3 Dimensiones de empatía. La primera dimensión es la empatía afectiva, que se refiere a la capacidad de comprender y compartir las emociones de otra persona. Es la capacidad de sentir lo que otra persona siente, conectando emocionalmente con sus experiencias (Oliva et al., 2011). Se caracteriza por implicar una respuesta emocional y una sintonización con los sentimientos del otro. Cuando experimentas empatía afectiva, puedes compartir la alegría, la tristeza, el miedo u otras emociones de alguien más, como si fueran propias. Por ejemplo, si un amigo está pasando por un momento difícil y te sientes triste o preocupado por él, estás experimentando empatía afectiva.

La segunda dimensión es la empatía cognitiva, que se refiere a la capacidad de comprender y percibir los pensamientos, perspectivas y puntos de vista de otra persona. Es la habilidad de entender intelectualmente las emociones y pensamientos de alguien más (Oliva et al., 2011). Se caracteriza por involucrar ponerse en el lugar del otro desde un punto de vista más mental o cognitivo. Esto implica comprender la situación, las creencias y las intenciones del otro, incluso si no experimentamos directamente las mismas emociones. Por ejemplo, si un colega tiene un enfoque diferente sobre un proyecto y puedes comprender su lógica y perspectiva, aunque no compartas sus emociones asociadas, estás demostrando empatía cognitiva.

En conjunto, la empatía afectiva y cognitiva son esenciales para el desarrollo de relaciones saludables y para fomentar la comprensión mutua. Mientras que la empatía afectiva implica una conexión emocional profunda, la empatía cognitiva se centra en comprender los pensamientos y perspectivas del otro desde un punto de vista más intelectual. Ambas dimensiones trabajan juntas para fortalecer las conexiones interpersonales y promover la empatía en su totalidad.

2.1.1.4 Empatía en la adolescencia. Durante la adolescencia es un periodo crucial para el desarrollo, se producen cambios significativos en la personalidad, lo que favorece el

desarrollo de conductas prosociales y empáticas (Jekauc et al., 2017; Silke et al., 2018). Los adolescentes con mayor competencia empática tienden a tener una relación de apego segura con sus padres, caracterizada por aceptación y experiencias afectivas positivas. Estos adolescentes también muestran conductas como la ayuda, el respeto y la compasión (Paez y Rovella, 2019). Además, la empatía tiende a aumentar con la edad, lo que indica que es una habilidad en evolución durante la adolescencia, debido a la mayor maduración emocional y cognitiva que ocurre en esta etapa (Zabala et al., 2018). El desarrollo de la empatía no solo es esencial para el bienestar individual, sino también para el establecimiento de relaciones sociales saludables. En cuanto a las diferencias de género, varios autores afirman que durante la adolescencia las chicas tienden a mostrar mayores niveles de empatía en comparación con los chicos (Paez y Rovella, 2019).

2.1.2 Sexismo

2.1.2.1 Definiciones. Según Glick y Fiske (1996), el sexismo es una forma ambivalente de prejuicio en la que la antipatía hacia las mujeres que buscan socavar el dominio masculino coexiste con la idealización de las mujeres que ocupan los roles que les ha sido asignado en el sistema patriarcal: esposas, madres, y amas de casa que necesitan protección masculina (Glick y Fiske, 2001). Glick y Fiske (1996) introdujeron el Inventario de Sexismo Ambivalente que captó la forma en que las actitudes negativas de género pueden ser activamente hostiles, pero también paternalistas y condescendientes. Esta medida refleja el hecho de que las representaciones culturales de las mujeres, a lo largo de la historia, no siempre han sido estrictamente negativas (Eagly y Mladinic, 1994). Las mujeres están representadas como cuidadoras y amas de casa cuyo papel se sitúa principalmente en el ámbito doméstico. Sin embargo, las mujeres también están sujetas a estereotipos y prejuicios negativos, particularmente cuando salen de sus roles domésticos.

El sexismo se refiere a la discriminación basada en el sexo biológico de las personas, que atribuye características y comportamientos específicos. Desde una perspectiva psicosocial del género, el sexismo perpetúa la desigualdad entre hombres y mujeres. Estudios recientes en España han vinculado el sexismo con la violencia física y verbal contra las mujeres (Rojas-Solís y Carpintero, 2017)

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables lo define como la creencia de superioridad de un sexo sobre otro, generalmente atribuida al sexo masculino, lo que refleja la persistencia de un sistema patriarcal en la sociedad (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, 2017).

Díaz-Aguado (2006) señala que bajo un enfoque sexista, las mujeres deben identificarse con características como ser comprensivas, amables y tiernas, mientras que los hombres deben ser percibidos como protectores, fuertes y superiores. Así también Allport (1954) refiere que las mujeres serían consideradas de manera inferior y distinta a los hombres, a quienes se les ha asignado roles de liderazgo e individualismo, lo que refuerza actitudes agresivas y dominantes en ellos.

2.1.2.2 Modelos teóricos de sexismo

A. Modelo de aprendizaje social del sexismo. El comportamiento humano, incluidas las actitudes y creencias sexistas, se aprende principalmente a través de la observación e imitación de modelos. En el contexto del sexismo, esta teoría sugiere que los individuos adoptan actitudes de género al observar cómo se comportan los demás, especialmente figuras de autoridad o modelos sociales significativos, como los padres, maestros, amigos, y los medios de comunicación (Bandura, 1999).

Los principales componentes son: en primer lugar, la observación: Los niños y adolescentes internalizan los roles de género al observar las interacciones y los comportamientos de los adultos, en especial aquellos relacionados con los roles de género

tradicionales. Por ejemplo, si un niño ve que su padre tiene el papel principal de proveedor y su madre es la cuidadora del hogar, es probable que asocie estos roles con lo que es “apropiado” para hombres y mujeres (Kimmel y Mahler, 2003). En segundo lugar, la imitación: después de observar estos comportamientos, los jóvenes tienden a reproducirlos en sus propias conductas. Un niño podría imitar comportamientos de dominancia observados en hombres adultos, mientras que una niña podría imitar el cuidado o la sumisión observada en mujeres adultas (Lott y Lott, 1965).

Este enfoque explica cómo el sexismo se perpetúa a lo largo de las generaciones, ya que los individuos continúan reproduciendo actitudes de género tradicionales observadas en sus entornos sociales (Eagly y Wood, 1999). Los medios de comunicación, como las películas, series, y redes sociales, también juegan un papel crucial, presentando representaciones estereotipadas de los géneros que los jóvenes imitan (Ward, 2002).

B. Modelo de la disonancia cognitiva. Este modelo señala que los individuos experimentan un estado de incomodidad mental o tensión cuando sus creencias, actitudes o comportamientos entran en conflicto entre sí. Este malestar, conocido como disonancia cognitiva, motiva a las personas a intentar reducir la tensión buscando coherencia entre sus pensamientos y acciones (Festinger, 1957). Este modelo es relevante para entender cómo las personas justifican y mantienen creencias sexistas, incluso cuando se enfrentan a evidencia en contra. Las actitudes sexistas están profundamente arraigadas en las normas culturales, y cuando estas normas se ven desafiadas (Haslam et al., 2012)

C. Modelo de sexismo ambivalente. El sexismo ha experimentado una evolución hacia formas más sutiles con el tiempo. Glick y Fiske (2001) han contribuido significativamente a la comprensión de esta nueva forma de sexismo, conocida como sexismo ambivalente (AS). Este concepto combina dos elementos con emociones opuestas, resultado de las complejas dinámicas de acercamiento y evitación entre los sexos:

El sexismo hostil (HS) refleja una carga emocional negativa, caracterizada por la creencia de que las mujeres son inferiores a los hombres. Este tipo de sexismo mantiene estereotipos negativos y tradicionales sobre las mujeres, justificados por la posición social superior de los hombres. El sexismo benevolente (BS), en contraste, adopta un tono emocional positivo. Este tipo de sexismo retrata a las mujeres como seres vulnerables que deben ser protegidos y alabados por sus roles tradicionales como madres y esposas. Sin embargo, también las limita al encasillarse en estos roles, impidiendo que se alejen de ellos.

Estos dos tipos de sexismo reflejan una dualidad emocional en la percepción y tratamiento de las mujeres, reflejando tanto actitudes negativas arraigadas como formas más disfrazadas, pero igualmente perjudiciales de discriminación de género.

2.1.2.3 Dimensiones de sexismo. El Inventario de Sexismo Ambivalente refleja la dualidad de estas representaciones y estereotipos culturales. La primera dimensión, el sexismo hostil, define a las mujeres como un grupo que compite con los hombres y lucha por el dominio social. Alguien que mantiene fuertes actitudes sexistas hostiles cree que las mujeres son inferiores a los hombres y, por tanto, incapaces e indignas de poder. Como resultado, esta persona es hostil hacia las mujeres que no aceptan los roles que se les asignan en el patriarcado y perciben los llamados a la igualdad de género como una estratagema para usurpar el poder de los hombres y afirmar su dominio sobre las mujeres (Gothreau et al., 2022).

En contraste, la segunda dimensión, el sexismo benévolo, adopta una visión más positiva, pero en última instancia paternalista y condescendiente, de las mujeres. Comparte con el sexismo hostil la noción de que las mujeres no son capaces de ejercer el poder y, por ello, necesitan la protección de los hombres (Gothreau et al., 2022).

Como dimensiones separadas del sexismo, los individuos pueden tener niveles bajos en ambas (no sexistas) y niveles altos en ambas (sexistas ambivalentes), pero también pueden tener niveles altos en una dimensión y niveles bajos en otra. Los sexistas hostiles son aquellos

que sólo ven a las mujeres como una amenaza al poder de los hombres, mientras que los sexistas benévolos tienden a ver a las mujeres simplemente como frágiles, preciosas y poseedoras de superioridad moral (Glick y Fiske, 1996).

La medida del sexismo moderno se construyó específicamente para capturar actitudes que niegan la existencia de una discriminación sistemática contra las mujeres. El desarrollo de esta medida coincidió con debates en la cultura popular y el discurso feminista sobre la reacción contra el feminismo moderno (Banet-Weiser et al., 2020). Muchas críticas a los movimientos feministas sostienen la creencia de que vivimos en un mundo posfeminista en el que ya se ha logrado la igualdad (Anderson, 2015). Estas creencias resultaron en una reacción cultural contra muchos de los avances logrados por el feminismo en la década de 1970. Contrariamente al sexismo tradicional, que respalda abiertamente la idea de que las mujeres son inferiores a los hombres, el sexismo moderno es una forma más sutil de prejuicio que implica un resentimiento hacia las demandas de desigualdad de género. Las personas que mantienen actitudes sexistas modernas a menudo tienen sentimientos negativos acerca del cambio de roles de las mujeres en la sociedad. En los análisis de la comparabilidad de diferentes medidas de sexismo, se ha descubierto que los ítems de la escala de sexismo moderno se cargan junto con los ítems de sexismo hostil, aunque los ítems de sexismo moderno que abordan el antagonismo y el resentimiento se relacionan más estrechamente con el sexismo hostil que los ítems que abordan la negación de la discriminación de género (Schaffner, 2022).

Es más probable que los sexistas hostiles toleren la violencia hacia las mujeres, incluida la violación, mientras que los sexistas benévolos reaccionan negativamente ante el trato abiertamente crudo y hostil hacia las mujeres (Cassese y Holman, 2019). Esto no es sorprendente dado que algunos estudios han encontrado solo una correlación positiva débil o ninguna correlación entre estas dos medidas (Glick y Fiske, 2011). Sin embargo, la mezcla de estereotipos negativos supuestamente positivos que conforman el sexismo hostil y benevolente

crea “estereotipos de género complementarios” que ofrecen una justificación para la desigualdad de género (Gothreau et al., 2022).

2.1.2.4 Sexismo en la adolescencia. La adolescencia es una etapa crucial para la construcción de una identidad propia y diferenciada, los jóvenes desarrollan una mayor capacidad para ajustar y modificar los modelos y expectativas previamente adquiridos. Esto es posible gracias a la aparición del pensamiento formal, una herramienta intelectual clave que les permite distanciarse de la realidad inmediata, imaginar diversas posibilidades y centrarse en lo ideal o posible, en lugar de lo estrictamente real (Díaz-Aguado, 2006).

Además, la manera en que hombres y mujeres se relacionan cambia significativamente entre la infancia y la adolescencia. Investigaciones han demostrado una correlación negativa entre la edad y las actitudes sexistas (Lemus et al., 2008), indicando que los prejuicios sexistas tienden a disminuir a medida que los adolescentes crecen, mientras que las actitudes positivas hacia el sexo opuesto se fortalecen. Este hallazgo concuerda con la idea propuesta por Glick y Hilt (2000), quienes sugieren que los adolescentes son más conscientes de las injusticias del sexismo. Dado que en esta etapa ocurren numerosos cambios, incluyendo los cognitivos, la adolescencia se convierte en un momento propicio para cuestionar los modelos sociales y las expectativas en torno al género y el sexismo (Ovejero et al., 2013). Además, durante este periodo, los adolescentes buscan mayor independencia de sus padres.

III. MÉTODO

3.1 Tipo de investigación

El estudio se enmarca a un enfoque cuantitativo pues se efectuó cada apartado de manera secuencial desde la identificación de un problema de interés actual que impulsó a la búsqueda de trabajos previos, teorías relacionadas y elección de instrumentos apropiados en la recogida de un acervo de datos sujetos a medición numérica, cuyo procesamiento a través de herramientas estadísticas propiciaron corroborar o rechazar la hipótesis formulada, asimismo, facilitó establecer inferencias acorde al propósito expuesto (Hernández y Mendoza, 2018).

Asimismo, se atribuye a un estudio básico porque se evaluó el fenómeno de interés en un contexto específico sin ejecutar intervenciones que reviertan la realidad o problema identificado, cuyos hallazgos conforman un aporte clave en la realización de próximas indagaciones de naturaleza aplicada (Hernández y Mendoza, 2018).

De esta manera, se rige por un alcance correlacional pues se realizó un detalle de cada variable de interés, asimismo, se identificó la asociación o independencia entre ambas posterior a la cuantificación y procesamiento efectuado con apoyo de metodología estadística, el cual, manifestó la aceptación o descarte de la hipótesis formulada (Hernández y Mendoza, 2018). En ese sentido, se examinó el nivel de empatía mostrado por los adolescentes junto a las actitudes sexistas concebidas, además se determinó el vínculo entre las variables en mención.

Cabe mencionar que, se sujeta a diseño no experimental por centrar su propósito en detallar y evaluar un hecho de interés sin ejecutar ninguna propuesta o intervención que contrarreste un problema detectado. Además, corresponde a corte transversal porque se acopió un acervo de datos en un momento específico sin recurrir en dos a más oportunidades a la extracción de información de la misma muestra (Hernández y Mendoza, 2018).

3.2 **Ámbito temporal y espacial**

La indagación se realizó durante los meses de noviembre del año 2023 hasta junio del año 2024 en las instalaciones de una sede de una Institución Educativa privada perteneciente a la UGEL nro. 5 localizada en el distrito de San Juan de Lurigancho con ubicación en el departamento de Lima.

3.3 **Variables**

3.3.1 *Empatía*

3.3.1.1 Definición conceptual. Proceso orientado a la capacidad de comprender cognitivamente y compartir los sentimientos y conectarse emocionalmente con los demás. (Jolliffe y Farrington, 2006).

3.3.1.2 Definición operacional. Se evaluará a través de los puntajes obtenidos en la aplicación de la Escala básica de empatía de Jolliffe y Farrington (2006), adaptada por Oliva et al. (2011) que consta de las dimensiones empatía afectiva y cognitiva.

Tabla 1

Operacionalización de la variable empatía

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de respuesta	Niveles y rangos	Nivel de medición
Empatía afectiva	Conmiseración	1, 2, 3, 6	Totalmente en desacuerdo	Bajo	Ordinal
	Sensibilidad		En desacuerdo		
Empatía cognitiva	Percepción	4, 5, 7, 8, 9	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Medio	
	Discernimiento		De acuerdo	Alto	
	Interpretación de criterio		Totalmente de acuerdo		

3.3.2 Sexismo

3.3.2.1 Definición conceptual. La creencia en la inferioridad o superioridad de un sexo sobre el otro y en la consiguiente las prácticas discriminatorias que surgen como resultado de esta creencia (Recio et al., 2007)

3.3.2.2 Definición operacional. Se evaluará a través de los puntajes obtenidos en la aplicación de la Escala de detección de sexismo en adolescentes de Recio et al. (2007) adaptada por Lescano y Ponce (2020) que consta de las dimensiones sexismo benévolo y sexismo hostil.

Tabla 2

Operacionalización de la variable Sexismo

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de respuesta	Niveles y rangos	Nivel de medición
Sexismo benévolo	Protección	1, 3, 6, 8, 11, 13, 15, 17, 21, 24	Totalmente en desacuerdo	Bajo	Ordinal
	Roles		Bastante en desacuerdo		
Sexismo hostil	Creencias	2, 4, 5, 7, 9, 10, 12, 14, 16, 18, 19, 20, 22,	Algo en desacuerdo	Medio	
			Algo de acuerdo		
	Prejuicio	23, 25, 26	Bastante de acuerdo	Alto	
			Totalmente de acuerdo		

3.4 Población y Muestra

3.4.1 Población

La población estuvo constituida por la totalidad de estudiantes del 1° al 5° de secundaria matriculados en el año lectivo 2023 cuyo número asciende a 740 de ambos sexos cuyas edades oscilan entre los 12 y 17 años

3.4.2 *Tamaño de muestra*

La muestra estuvo conformada por un número representativo de estudiantes que proveerá una gama de información respecto a las variables sujetas a indagación, el cual corresponde a 253 estudiantes estimados a través de la siguiente fórmula estadística:

$$n = \frac{N \cdot Z_a^2 \cdot p \cdot q}{d^2 \cdot (N-1) + Z_a^2 \cdot p \cdot q}$$

$$n = \frac{740 \cdot 1.96^2 \cdot 0.5 \cdot 0.5}{0.05^2 \cdot (740-1) + 1.96^2 \cdot 0.5 \cdot 0.5}$$

$$n = 253$$

Donde:

N= Población del estudio abarca 740 adolescentes.

p= Evento de éxito con valor igual a 0.5.

q= Probabilidad de fracaso con valor de 0.5.

z= Parámetro articulado a un nivel de significancia con valor del 5%.

d= Margen de error correspondiente a 0.05

n= Muestra que engloba a 253 estudiantes.

3.4.3 *Tipo de muestreo*

El muestreo se atribuye a un tipo no probabilístico por conveniencia que implica seleccionar elementos de la población para formar parte de la muestra en función de su accesibilidad y conveniencia para el investigador. En este enfoque, los elementos son elegidos debido a su fácil disponibilidad o porque resultan convenientes en términos de tiempo, recursos o ubicación (Kerlinger y Lee, 2002).

3.4.4 *Criterios de inclusión y exclusión*

Para la inclusión de los participantes, se tomaron en cuenta los siguientes criterios: estar matriculado en el año lectivo 2023, haber recibido un correo electrónico con el enlace de los

instrumentos, tener acceso a internet, acceder voluntariamente a responder los instrumentos bajo consentimiento informado. Para la exclusión de participantes, se tomaron en cuenta los siguientes criterios: no estar matriculado en el año lectivo 2023, no haber recibido un correo electrónico con el enlace de los instrumentos, no tener acceso a internet, optar por no responder los instrumentos bajo consentimiento informado.

Tabla 3

Distribución de la muestra, según sexo y edad

Variable sociodemográfica		f	%	% acumulado
Sexo	Hombre	130	51%	51%
	Mujer	123	49%	100%
Edad	De 12 a 13 años	51	20%	20%
	De 14 a 15 años	145	57%	77%
	De 16 a 17 años	57	23%	100%
Total		253	100%	100%

3.5 Instrumentos

3.5.1 Escala básica de empatía

3.5.1.1 Descripción instrumento

- Nombre: Basic Empathy Scale (Escala básica de empatía)
- Cantidad de ítems: 9
- Autores: Jolliffe y Farrington (2006)
- Adaptación española: Oliva et al. (2011)
- Duración: 5 min.
- Objetivo: evaluar dimensiones de empatía
- Material: escala, baremos y manual.

A Esta escala tiene como objetivo evaluar las dimensiones de la empatía. Fue traducida y adaptada de la Basic Empathy Scale desarrollada por Darrick Jolliffe y David P. Farrington. La herramienta permite que los adolescentes valoren de manera independiente tanto la empatía afectiva como la cognitiva, además de una medida global de empatía. La versión original de la escala constaba de 20 ítems, los cuales fueron sometidos a un estudio piloto para depurar los que mostraron un rendimiento inferior, reduciéndose finalmente a 9 ítems que fueron seleccionados en el estudio. Después de aplicar la escala, se realizó un análisis factorial exploratorio para su validación. Se verificó la adecuación de la muestra mediante el test Kaiser-Meyer-Olkin ($KMO = .83$). En este análisis, se excluyeron los ítems con comunalidades menores a .40, aquellos con un peso factorial máximo inferior a .32, los que presentaban pesos significativos en más de un factor, y aquellos cuyo diferencial entre el peso factorial más alto y la siguiente era menor a .15. Además, para garantizar la estabilidad factorial, se eliminaron factores que contenían menos de tres ítems. Se utilizó el método de factorización de ejes principales y rotación oblimin directa, lo que permitió identificar dos factores en la solución factorial final, que explicaron un 34.7% de la varianza. La versión final de esta escala consta de nueve ítems, los cuales se puntúan en una escala de 1 (Totalmente en desacuerdo) a 5 (Totalmente de acuerdo). Proporciona dos puntuaciones parciales: una para la empatía cognitiva y otra para la empatía afectiva, además de una puntuación global que refleja el nivel general de empatía en los adolescentes. La empatía cognitiva se refiere a la capacidad para percibir y comprender los sentimientos de los demás. Esta dimensión incluye cinco ítems, el coeficiente de fiabilidad de esta dimensión, medido con el alfa de Cronbach, fue de .63. Por otro lado, la empatía afectiva evalúa la respuesta emocional ante los sentimientos de otros. Esta dimensión consta de cuatro ítems, el coeficiente alfa de Cronbach para esta escala fue de .73, lo que indica una mayor fiabilidad en la medición de esta dimensión.

3.5.1.2 Adaptación del instrumento. La Escala Básica de Empatía, compuesta por 9 ítems, fue desarrollada originalmente por Jolliffe y Farrington (2006) fue adaptada al contexto peruano por Merino-Soto et al. en 2015. Su principal objetivo es evaluar las dimensiones de la empatía, abarcando tanto la empatía afectiva como la cognitiva. Esta herramienta permite obtener resultados en aproximadamente 5 minutos y se utiliza junto con un manual de instrucciones y baremos específicos para su interpretación. Además, el instrumento ha sido ampliamente validado y su adaptación a la realidad peruana asegura su pertinencia y utilidad en este contexto.

Se efectuó la validez de constructo en el contexto peruano a través de ecuaciones estructurales que arrojó índices de ajustes apropiados, registrando un SRMR igual a 0.06, RMSEA con valor de 0.015 y CFI de 0.99. Asimismo, evidenció una consistencia interna aceptable, pues se mostró un coeficiente de omega de McDonald de 0.81 en la dimensión de empatía cognitiva y un omega igual a 0.76 en empatía afectiva Merino-Soto et al. (2019).

En cuanto a la confiabilidad, el coeficiente alfa de Cronbach para la escala fue de .73. Este valor indica un nivel adecuado de consistencia interna de la escala, lo que sugiere que los ítems evaluados miden de manera fiable la construcción que se pretende medir (Merino-Soto et al., 2019).

3.5.1.3 Evidencias de las propiedades psicométricas. En la investigación de Rodríguez (2020) se evidenció las propiedades psicométricas del instrumento. El análisis preliminar de los ítems reveló valores adecuados en asimetría, curtosis, índice de homogeneidad, comunalidades e índice de discriminación, lo que indicó que todos los ítems son apropiados para el instrumento, En cuanto a la validez de la Escala Básica de Empatía, se realizaron diversas pruebas para respaldar su validez. Además, se evaluó la validez de contenido mediante el coeficiente de V de Aiken, obteniendo un valor superior a .96, evaluado por 10 jueces expertos, lo que confirma la relevancia, pertinencia y claridad de los ítems. En

términos de validez de estructura interna, los resultados del análisis factorial confirmatorio fueron satisfactorios, con índices como X^2/gf inferior a 3.00, GFI mayor a .90, RMSEA menor a .08, RMR cercano a 0 y SRMR debajo de .08, lo que refleja un buen ajuste del modelo. Asimismo, los índices de ajuste comparativo como el CFI y TLI fueron superiores a .90, lo que reafirma la estructura del instrumento. Finalmente, la validez en relación con otras variables fue demostrada mediante una correlación significativa y positiva entre empatía y autoestima, con un coeficiente de correlación de .474 y un valor p de .00.

Respecto a la confiabilidad de la Escala Básica de Empatía, esta fue evaluada utilizando los coeficientes Alfa de Cronbach y Omega de McDonald. El valor general de confiabilidad para el instrumento fue de $\alpha = .733$ y $\Omega = .736$, lo que indica una buena consistencia interna. Al desglosar las dimensiones, la empatía afectiva obtuvo valores de $\alpha = .737$ y $\Omega = .747$, mientras que la empatía cognitiva mostró un $\alpha = .710$ y $\Omega = .712$. Estos resultados confirman que tanto la escala general como sus dimensiones específicas presentan una confiabilidad adecuada, respaldando la consistencia y estabilidad del instrumento.

3.5.1.4 Evidencias de las propiedades psicométricas en el presente estudio. En cuanto a la validez de constructo, se presentan los resultados de la prueba KMO (0.785) y el Test de esfericidad de Bartlett ($\chi^2=487.687$, $gl=36$ y $p=0.000$) evidencian que la muestra utilizada es adecuada para efectuar el análisis factorial. En la tabla 4, se analiza la estructura factorial, utilizando el método de máxima verosimilitud con rotación varimax. Se muestran una solución factorial de 2 factores, explicando el 52,211% de la varianza total de los datos. Además, todos los ítems presentaron saturaciones con cargas factoriales mayores de .30 para cada dimensión. Por lo tanto, los datos presentados avalan la validez del constructo de la escala básica de empatía.

Tabla 4*Análisis de validez de la Escala básica de empatía*

Ítems	Dimensiones	
	1	2
1	0.716	
2	0.656	
3	0.752	
4		0.358
5		0.474
6	0.472	
7		0.692
8		0.596
9		0.623
Autovalor	2,977	1,722
%V.E.	33,073	19,138
%V.E.A.	33,073	52,211

Para evaluar la confiabilidad de la escala para la escala básica de empatía se utilizó el coeficiente alfa de Cronbach. Los resultados mostraron un valor de 0.741 para la escala general, mientras que las dimensiones de empatía afectiva y empatía cognitiva alcanzaron coeficientes de 0.738 y 0.695, respectivamente. Estos valores indican que la escala presenta un nivel de confiabilidad aceptable (Oviedo y Campo-Arias, 2005).

Tabla 5*Análisis de confiabilidad de la Escala básica de empatía*

	Empatía	Empatía afectiva	Empatía cognitiva
Alpha de Cronbach	0.741	0.738	0.695

3.5.2 *Escala de detección de sexismo en adolescentes*

3.5.2.1 Descripción del instrumento

- Nombre: Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA)
- Cantidad de ítems: 26
- Autores: Recio et al. (2007)
- Adaptación peruana: Lescano y Ponce (2020)
- Duración: 10 min.
- Objetivo: evaluar actitudes sexistas, diferenciando sexismo hostil y benevolente.
- Material: escala, baremos y manual.

Validez: Se ejecutó una evaluación de la validez convergente mediante el análisis de la relación entre las dos escalas de sexismo utilizadas, es decir, las puntuaciones obtenidas por los participantes en la Escala de Actitudes Sexistas (DSA, por sus siglas en inglés) y en el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI, por sus siglas en inglés). La adecuación del modelo propuesto para la escala DSA resultó bastante satisfactoria, ya que todos los índices de bondad de ajuste evaluados mostraron valores que oscilaban entre 0.90 y 1 (Martínez, 2004). Específicamente, el GFI fue de 0.92, el AGFI fue de 0.91, el NFI fue de 0.90, el NNFI fue de 0.93 y el CFI fue de 0.94

Confiabilidad: Se reportó un coeficiente de alfa de Cronbach igual a 0.90 a nivel de escala general, asimismo se registró un α con valor de 0.92 en la subescala de sexismo hostil y α igual a 0.80 en la subescala de sexismo benévolo del DSA (Recio et al., 2007).

3.5.2.2 Adaptación del instrumento. La escala de detección de sexismo en adolescentes fue adaptada al entorno peruano por Lescano y Ponce (2020). En este proceso encontraron que los 26 ítems tienen alta correlación con el puntaje total, pues los índices de discriminación (I.D) son en la mayoría aceptables (entre 0,437 y 0.626) (Canut y Torres-Ramos, 2023)

Para la confiabilidad, utilizaron el método de consistencia interna, obteniendo coeficientes alfa de Cronbach aceptables para la escala general ($\alpha = 0,911$) y sus subescalas: sexismo hostil ($\alpha = 0,880$) y sexismo benévolo ($\alpha = 0,849$).

Para la validez, realizaron análisis factoriales exploratorios y confirmatorios. El análisis exploratorio determinó dos factores principales basados en el criterio de Kaiser (autovalores > 1), que explican la varianza común de los ítems. El análisis confirmatorio corroboró el modelo de dos factores con buen ajuste (sexismo hostil y benévolo). Los resultados coinciden con investigaciones previas realizadas en España, mostrando que la escala es psicométricamente adecuada para su uso en el contexto peruano.

3.5.2.3 Evidencias de las propiedades psicométricas. Soto Bustamante (2020) evaluó la validez y confiabilidad de la escala de detección de sexismo en adolescentes. En el análisis descriptivo encontraron adecuados índices de curtosis, asimetría, discriminación y comunalidades, confirmando que los 26 ítems son apropiados para medir la variable. Para analizar la validez, realizó la validez de contenido mediante el criterio de jueces expertos utilizando la V de Aiken, con puntuaciones del 100% en los ítems. Un análisis factorial confirmatorio respaldó el modelo de dos factores (sexismo hostil y benévolo) con índices de ajuste aceptables (CFI = 0,915, TLI = 0,908, RMSEA = 0,71, SRMR = 0,068). Además, la confiabilidad, fue evaluada mediante la consistencia interna, obteniendo valores elevados: Alfa de Cronbach (0,957) y Omega de McDonald (0,955). Finalmente, estableció percentiles diferenciados para las dimensiones y la escala general, facilitando su aplicación en la población objetivo.

3.5.2.4 Evidencias de las propiedades psicométricas en el presente estudio. Se presentan los resultados de la prueba KMO (0,938) y el test de esfericidad de Bartlett ($\chi^2=3289,510$, $gl=325$ y $p=0,000$) evidencian que la muestra utilizada es adecuada para efectuar el análisis factorial. En la tabla 6, se analiza la estructura factorial, utilizando el método

de máxima verosimilitud con rotación varimax. Se muestra la extracción de 3 factores explicando el 54,131% de la varianza total de los datos, a pesar de que los factores presentan autovalores mayores a 1, el criterio del autovalor no siempre resulta ser preciso, así que se consideró mantener sólo dos factores, los mismos que plantea el autor del instrumento. Además, todos los ítems presentaron saturaciones con cargas factoriales mayores de .30 para cada dimensión. Por lo tanto, los datos presentados avalan la validez de constructo de la escala de detección de sexismo en adolescentes.

Tabla 6*Análisis de Validez de la Escala de detección de sexismo en adolescentes*

Ítems	Dimensiones		
	1	2	3
1		0.582	
2	0.569		
3		0.569	
4	0.711		
5	0.674		
6		0.480	
7			0.428
8		0.643	
9	0.676		
10	0.708		
11	0.486		
12	0.516		
13		0.663	
14	0.561		
15		0.549	
16	0.722		
17		0.665	
18	0.680		
19	0.677		
20	0.696		
21	0.428		
22	0.629		
23	0.701		
24			0.753
25	0.599		
26	0.598		
Autovalor	10,618	2,305	1,151
%V.E.	40,839	8,864	4,428
%V.E.A.	40,839	49,702	54,131

Se estimó la confiabilidad de la escala de detección de sexismo en adolescentes mediante el método alpha de Cronbach, obteniendo un coeficiente de 0.738 en la escala general y 0.854 y 0.93 en las dimensiones sexismo benevolente y sexismo hostil respectivamente, lo cual indica que tanto la escala general como las dimensiones cuentan con una confiabilidad aceptable (Oviedo y Campo-Arias, 2005).

Tabla 7

Análisis de confiabilidad de la Escala de detección de sexismo en adolescentes

	Sexismo	Sexismo Benevolente	Sexismo Hostil
Alpha de Cronbach	0.738	0.854	0.930

3.6 Procedimientos

Antes de comenzar con el proceso de acopio de un acervo de datos, se gestionaron los permisos con el director de la institución educativa que garanticen la ejecución de la aplicación de los instrumentos sin inconvenientes, asimismo, se coordinó con los padres la participación de sus hijos a través del asentimiento informado, posterior a la confirmación de sus familiares, se concedió a los estudiantes el asentimiento informado que constate su cooperación de manera voluntaria, luego se procedió con la entrega de los cuestionarios con previa instrucción y exposición de los objetivos a concretar con el acopio de información. Cabe mencionar que, los instrumentos elegidos en la indagación registran propiedades psicométricas que constatan la validez de constructo y la fiabilidad de los mismos en la medición del sexismo como la empatía.

3.7 Análisis de datos

Posterior a la recogida de información se desarrolló una matriz de datos en el programa Microsoft Excel, agrupando los ítems en dimensiones por cada variable, después de lo cual, se trasladó al software estadístico SPSS – 26, donde se estimaron los estadísticos descriptivos como frecuencias y porcentajes. Asimismo, se establecieron los análisis comparativos a través

de los estadísticos U de Mann Whitney y Kruskal Wallis. En cuanto a los estadísticos inferenciales se utilizó la prueba de Rho de Spearman debido a que los hallazgos reportados por las pruebas de normalidad donde se usó el estadístico Kolmogórov-Smirnov corresponden a una distribución no paramétrica, pues una de las variables alcanzó una significancia menor a 0.05, con lo cual se pudo llegar a obtener resultados que permitieron comprobar la hipótesis propuesta que direcciona a establecer conclusiones congruentes al propósito fijado. De esta forma, se efectuó el análisis psicométrico de ambos instrumentos en la muestra de este estudio mediante el coeficiente Alpha de Cronbach para analizar la confiabilidad y Análisis factorial exploratorio para analizar la validez.

Tabla 8

Análisis exploratorio de los datos y ajuste de la distribución de los datos

VARIABLES	K-S	gl	p
Empatía	0.077	253	0.001
Sexismo	0.056	253	0.055

Nota: K-S=Kolmogórov-Smirnov, gl=grado de libertad, p=significancia

IV. RESULTADOS

4.1 Análisis descriptivos

A En la tabla 9, se observa que el puntaje de empatía mostró que la mayoría de los estudiantes se encuentran en el nivel bajo, representando el 47.4%; en cuanto a las dimensiones, la afectiva con un aparece con un 53% y la cognitiva con un 39.1%, ambas en el nivel bajo.

Tabla 9

Niveles de empatía y sus dimensiones en estudiantes de secundaria

Niveles	Empatía		Empatía afectiva		Empatía cognitiva	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Bajo	120	47.4	134	53.0	99	39.1
Medio	102	40.3	94	37.2	95	37.5
Alto	31	12.3	25	9.9	59	23.3
Total	253	100.0	253	100.0	253	100.0

Se puede observar que en la tabla 10 que el puntaje de sexismo mostró que más de la mitad de los estudiantes (55.3%) se encuentran en el nivel medio; además que la dimensión benevolente llega casi a la mitad (49.4%), mientras que un porcentaje significativo (64%) corresponde a la dimensión hostil.

Tabla 10

Niveles de sexismo y sus dimensiones en estudiantes de secundaria

Niveles	Sexismo		Sexismo benevolente		Sexismo hostil	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%
Bajo	111	43.9	123	48.6	85	33.6
Medio	140	55.3	125	49.4	162	64.0
Alto	2	0.8	5	2.0	6	2.4
Total	253	100.0	253	100.0	253	100.0

Como se observa en la tabla 11, los puntajes de empatía y su dimensión empatía afectiva manifestaron diferencias significativas entre varones y mujeres, siendo las mujeres las que

presentan un mayor rango (148.09); por otro lado, la dimensión empatía cognitiva, no mostró diferencias estadísticamente significativas. En cuanto a la variable edad, no se evidencian diferencias significativas entre los puntajes, tanto en la variable general como en sus dimensiones.

Tabla 11

Diferencias de empatía y sus dimensiones en estudiantes de secundaria, según sexo y edad

Variable	Sexo	Rango promedio	U	p	Edad	Rango promedio	K/W	p
Empatía	F	148.09	5401.0	0.000	de 12 a 13	118,92	0.839	0.657
	M	107.05			de 14 a 15	128,27		
					de 16 a 17	131,00		
Empatía Afectiva	F	148.66	5331.0	0.000	de 12 a 13	117,63	1580	0.454
	M	106.51			de 14 a 15	127,04		
					de 16 a 17	135,27		
Empatía Cognitiva	F	135.91	6899.5	0.058	de 12 a 13	124,72	0.137	0.934
	M	118.57			de 14 a 15	128,45		
					de 16 a 17	125,35		

Nota: F=Femenino; M=Masculino; U=U de Mann-Whitney; K/S=Kruskal-Wallis; p=significancia.

Según la tabla 12, los puntajes de sexismo y sus dimensiones, benevolente y hostil, presentan diferencias significativas entre hombres y mujeres. Los hombres tienen mayor rango que las mujeres en sexismo (155.75), en sexismo hostil (115.91) y en sexismo benevolente (161.95). Por otro lado, no se observan diferencias significativas en los puntajes de la variable edad, tanto en la variable sexismo como en sus dimensiones.

Tabla 12

Diferencias de sexismo y sus dimensiones en estudiantes de secundaria, según sexo y edad

Variable	Sexo	Rango promedio	U	p	Edad	Rango promedio	K/W	p
Sexismo	F	96.62	4258	0.000	de 12 a 13	127.08	0.913	0.634
	M	155.75			de 14 a 15	123.90		
					de 16 a 17	134.82		
Sexismo Benevolente	F	115.91	6631	0.019	de 12 a 13	129.73	3.733	0.155
	M	137.49			de 14 a 15	120.16		
					de 16 a 17	141.97		
Sexismo Hostil	F	90.07	3452	0.000	de 12 a 13	126.71	0.176	0.916
	M	161.95			de 14 a 15	125.72		
					de 16 a 17	130.51		

Nota: F=Femenino; M=Masculino; U=U de Mann-Whitney; K/W=Kruskal-Wallis; p=significancia.

4.2 Análisis inferencial

Los resultados presentados en la tabla 13 indican que existe correlación inversa y significativa, de grado medio ($p=0.002$; $\rho=-0.196$) (Mondragón, 2014) entre empatía y sexismo, acompañada de un tamaño de efecto del 3.8% que corresponde a un tamaño pequeño (Dominguez-Lara, 2018), con lo cual se niega la hipótesis nula.

Tabla 13

Relación entre empatía y sexismo en estudiantes de secundaria

n = 253	Sexismo		
	ρ	p	r^2
Empatía	-0.196	0.002	0.038

Nota: n=muestra; ρ =Rho de Spearman; p=significancia; r^2 =tamaño del efecto

En la tabla 14, los datos mostrados revelan una correlación inversa y significativa, de grado medio entre sexismo hostil y empatía afectiva ($p=0.002$; $\rho=-0.195$), también muestran una correlación inversa y significativa, de grado medio entre sexismo hostil y empatía cognitiva ($p=0.000$; $\rho=-0.231$) (Mondragón, 2014), ambas correlaciones con un tamaño de efecto pequeño del 3.8% y del 5% respectivamente (Dominguez-Lara, 2018). Estos resultados rechazan la hipótesis nula.

Tabla 14

Relación entre las dimensiones de empatía y las de sexismo en estudiantes de secundaria

n = 253	Empatía afectiva			Empatía cognitiva		
	<i>rho</i>	<i>p</i>	<i>r</i> ²	<i>rho</i>	<i>p</i>	<i>r</i> ²
Sexismo benevolente	-0.055	0.381	0.002	-0.022	0.728	0.000
Sexismo hostil	-0.195	0.002	0.028	-0.231	0.000	0.053

Nota: n=muestra; ρ =Rho de Spearman; p =significancia; r^2 =tamaño del efecto

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En relación con el objetivo general de la presente investigación, que consistió en determinar la existencia de una relación entre la empatía y el sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023, se identificó una correlación inversa y significativa de magnitud débil ($p=0.002$; $\rho=-0.196$) entre ambas variables, con un tamaño de efecto del 3.8%. Estos hallazgos refutan la hipótesis nula y sugieren que una mayor capacidad de los estudiantes para comprender cognitivamente y emocionalmente las perspectivas y sentimientos ajenos se asocia con una menor probabilidad de adherir a creencias que perpetúan la superioridad o inferioridad de un sexo sobre otro, y por ende, prácticas discriminatorias derivadas de tales creencias. Sin embargo, la relación observada es tenue, lo que indica la probable influencia de otros factores adicionales. Este resultado coincide con el estudio de Bäckström y Björklund (2007), realizado con una muestra de colaboradores suecos, donde se reportaron correlaciones negativas entre la empatía y el sexismo en sus formas clásica y moderna. Por otro lado, contrasta con los hallazgos de Sakallı-Uğurlu et al. (2007), quienes, al trabajar con estudiantes universitarios turcos, no encontraron relaciones significativas entre la empatía hacia las víctimas de violación y las actitudes sexistas (tanto hostiles como benevolentes). Estos contrastes subrayan la importancia de considerar el contexto cultural y las formas específicas de sexismo al explorar esta relación. Dado el limitado cuerpo de investigaciones en esta área, los resultados destacan la necesidad de realizar más estudios que permitan comprender de manera más profunda las complejidades de la relación entre empatía y sexismo, y los factores contextuales que la moldean.

Respecto al segundo objetivo, que fue identificar el nivel de empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima en 2023. Los resultados indicaron que el 47.4% de los estudiantes presentaron un nivel bajo de empatía general. En las dimensiones específicas, la empatía afectiva se encontró en un nivel bajo en el 53% de los estudiantes,

mientras que la cognitiva alcanzó el nivel bajo en un 39.1%. Estos hallazgos evidencian que la mayoría de los adolescentes evaluados presentan una baja capacidad para comprender y compartir las emociones, perspectivas y estados mentales de los demás. Al comparar estos resultados con el estudio de Ledesma-Pérez et al. (2023), donde el 65.7% de los estudiantes se ubicaron en un nivel alto de empatía general y las dimensiones afectiva y cognitiva también reflejaron altos porcentajes, se observa una clara discrepancia. Esto sugiere que factores contextuales, como diferencias culturales, institucionales o educativas, podrían estar influyendo en los niveles de empatía reportados, destacando la necesidad de intervenciones adaptadas a cada entorno educativo.

El tercer objetivo de este estudio fue identificar el nivel de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima en 2023. Los resultados mostraron que más de la mitad de los estudiantes (55.3%) presentan un nivel medio de sexismo ambivalente. En cuanto a las dimensiones específicas, el sexismo benevolente alcanzó un 49.4%, mientras que el sexismo hostil fue reportado por un 64% de los estudiantes, ambos en niveles significativos. Esto sugiere que la mayoría de los adolescentes de esta muestra evidencian actitudes discriminatorias basadas en el sexo, que van desde posturas paternalistas y condescendientes (benevolente) hasta actitudes más activamente negativas y hostiles (hostil). Al comparar estos resultados con los de Gayoso (2022) y Matías (2022), se encuentran coincidencias en la prevalencia del nivel medio de sexismo en general, así como en las dimensiones benevolente y hostil, aunque con ligeras variaciones en los porcentajes. Estas similitudes respaldan la tendencia de que los adolescentes tienden a sostener actitudes de sexismo ambivalente en niveles moderados, lo que podría estar influenciado por factores socioculturales compartidos en contextos educativos urbanos del Perú.

En cuanto al cuarto objetivo, que fue identificar si existen diferencias significativas en los niveles de empatía entre estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de

Lima, 2023, según sexo y edad, los resultados mostraron diferencias significativas entre varones y mujeres en la empatía total y en la dimensión afectiva, siendo las mujeres quienes obtuvieron puntajes más altos, mientras que en la dimensión cognitiva no se observaron diferencias estadísticamente significativas. Esto sugiere que las adolescentes tienen una mayor capacidad de comprender y compartir emociones y estados mentales, especialmente en el aspecto afectivo, en comparación con los varones. En cuanto a la variable edad, no se encontraron diferencias significativas ni en la empatía total ni en sus dimensiones, lo que indica que los niveles de empatía no varían considerablemente entre adolescentes de edades cercanas. Estos hallazgos coinciden parcialmente con lo reportado por Garaigordobil (2014), quien también encontró que las mujeres presentan mayores niveles de empatía que los hombres. Sin embargo, los resultados difieren respecto a la variable edad, ya que la autora identificó que los niveles de empatía disminuyen con el aumento de la edad, probablemente debido a que su estudio incluyó un rango etario mucho más amplio, abarcando varias décadas, mientras que este estudio trabajó con un rango de unos años. Además, la mayor muestra utilizada por Garaigordobil (más de mil participantes) podría haber influido en los resultados. Por otro lado, al comparar con Ledesma-Pérez et al. (2023), se observa una coincidencia en cuanto a que las mujeres tienen niveles ligeramente superiores en empatía afectiva y cognitiva, aunque la autora también reportó que el nivel de empatía aumenta progresivamente con el grado de estudios, lo cual no se evidenció en el presente análisis. Estas diferencias resaltan la necesidad de realizar más investigaciones para profundizar en la relación entre empatía, sexo y edad, considerando diferentes contextos y tamaños muestrales.

Referente al quinto objetivo, que fue identificar si existen diferencias significativas en los niveles de sexismo entre estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023, según sexo y edad, los resultados revelaron que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en el nivel de sexismo general y en sus dimensiones. Los hombres

obtuvieron puntajes más altos que las mujeres en el nivel de sexismo general y en ambas dimensiones, hostil y benevolente. En cuanto a la variable edad, no se observaron diferencias significativas, lo que sugiere que los niveles de sexismo no varían marcadamente entre adolescentes de diferentes edades en esta muestra. Estos resultados indican que los adolescentes varones tienden a sostener actitudes más hostiles hacia las personas en función de su sexo biológico, mientras que las adolescentes mantienen actitudes sexistas paternalistas o condescendientes en mayor medida. Al comparar estos hallazgos con los de Garaigordobil (2014), se observan similitudes en que los hombres tienden a puntuar más alto en el sexismo hostil, pero una discrepancia respecto al sexismo benevolente, ya que Garaigordobil encontró que las mujeres y los hombres muestran niveles similares en esta dimensión. Por otro lado, los resultados coinciden parcialmente con los de Perez (2020), quien reportó que tanto hombres como mujeres tienden a ubicarse mayoritariamente en un nivel medio de sexismo. Estas diferencias podrían estar relacionadas con las características culturales y sociales de las muestras analizadas, así como con los instrumentos utilizados. Estos hallazgos refuerzan la importancia de realizar estudios más amplios y profundos para comprender cómo factores como el contexto y la educación influyen en las actitudes sexistas en adolescentes.

Finalmente, el sexto objetivo fue analizar la relación entre las dimensiones de empatía y las dimensiones de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023. Los resultados evidenciaron una correlación inversa y significativa entre empatía y sexismo hostil ($p=0.000$; $\rho=-0.266$) con un tamaño de efecto del 7%, considerado pequeño. Asimismo, se encontró una correlación negativa entre el sexismo y las dimensiones de la empatía: afectiva ($p=0.015$; $\rho=-0.152$) y cognitiva ($p=0.005$; $\rho=-0.167$), ambas con tamaños de efecto pequeños, del 2.3% y 2.8%, respectivamente. Estos hallazgos reflejan que niveles más altos de sexismo hostil están asociados con menores capacidades para comprender y compartir las emociones y perspectivas de los demás, lo que rechaza la hipótesis nula y

confirma una relación inversa entre estas variables. Estos resultados son consistentes con lo reportado por Garaigordobil (2014), quien encontró una correlación negativa entre sexismo hostil y empatía, evidenciando que individuos con mayores niveles de sexismo hostil tienden a tener niveles más bajos de empatía general. De manera similar, Malonda (2014) identificó en adolescentes varones que el sexismo hostil se correlaciona negativamente con la empatía cognitiva y empatía afectiva. En las mujeres, la relación negativa fue más evidente en la empatía afectiva, mientras que el sexismo benevolente no mostró una asociación significativa con ninguna dimensión de la empatía. Estas coincidencias sugieren una tendencia consistente en la relación inversa entre empatía y sexismo hostil, aunque con variaciones según el género. Las diferencias en el impacto de las dimensiones afectiva y cognitiva subrayan la importancia de explorar estas dinámicas en diferentes contextos culturales y educativos.

VI. CONCLUSIONES

- a. Se identificó una correlación inversa y significativa ($p=0.002$; $\rho=-0.196$) entre empatía y sexismo, con un tamaño de efecto del 3.8%. Esto sugiere los estudiantes con una mayor capacidad para comprender y compartir perspectivas y emociones tendrían una menor probabilidad de adherir creencias y actitudes discriminatorias basadas en el sexo biológico.
- b. El 47.4% de los estudiantes presentó un nivel bajo de empatía general. En las dimensiones, el 53% evidenció un nivel bajo de empatía afectiva, mientras que el 39.1% mostró un nivel bajo en la empatía cognitiva. Estos resultados reflejan que una porción significativa de los adolescentes evaluados tiene dificultades para comprender y compartir emociones y perspectivas.
- c. El 55.3% de los estudiantes alcanzó un nivel medio de sexismo ambivalente. En las dimensiones específicas, el 49.4% reportó niveles medios de sexismo benevolente, mientras que el 64% presentó un nivel medio o alto de sexismo hostil. Esto evidencia una prevalencia significativa de actitudes discriminatorias, con un mayor peso de posturas activamente negativas y hostiles hacia las personas en función de su sexo biológico.
- d. En las diferencias según el sexo, las estudiantes mostraron mayores niveles de empatía total, especialmente en su dimensión afectiva, donde las diferencias fueron estadísticamente significativas ($p<0.05$). Por otro lado, los varones destacaron con puntajes más altos, en comparación con las mujeres, en el nivel de sexismo general y en las dimensiones hostil y benevolente.
- e. No se encontraron diferencias significativas en los niveles de empatía ni de sexismo en función de la edad, lo que indica que estas variables no presentan variaciones sustanciales entre adolescentes de edades cercanas dentro de la muestra estudiada.
- f. Se identificaron correlaciones inversas y significativas entre el sexismo hostil y la empatía general ($p=0.000$; $\rho=-0.266$) con un tamaño de efecto del 7%. Además, tanto la empatía

afectiva ($p=0.015$; $\rho= -0.152$) como la empatía cognitiva ($p=0.005$; $\rho= -0.167$) mostraron relaciones negativas con el sexismo, aunque con tamaños de efecto pequeños del 2.3% y 2.8%, respectivamente. Estos resultados indican que los estudiantes con mayores niveles de sexismo hostil tienden a mostrar menores habilidades empáticas.

VII. RECOMENDACIONES

- a. Instaurar programas educativos que fomenten el desarrollo de habilidades empáticas, tanto afectivas como cognitivas, para reducir la prevalencia del sexismo hostil y benevolente en los adolescentes.
- b. Establecer talleres o actividades grupales que desafíen los estereotipos de género y visibilicen las consecuencias negativas de actitudes sexistas, especialmente en varones, quienes evidencian mayores niveles de sexismo hostil.
- c. Fomentar en la institución educativa estrategias para mejorar la empatía afectiva en los estudiantes con el fin de que puedan aprender a reconocer y conectar emocionalmente con los sentimientos de los demás.
- d. Realizar intervenciones diferenciadas por sexo, en caso de las estudiantes fomentar el reconocimiento y rechazo de actitudes paternalistas y condescendientes mientras que en los varones se promueven habilidades socioemocionales.
- e. Capacitar a los docentes y padres de familia de la institución educativa acerca de empatía y sexismo, además de la promoción de valores para identificar, abordar actitudes sexistas y fomentar interacciones basadas en el respeto y la comprensión en el entorno educativo.
- f. Realizar investigaciones sobre las variables estudiadas para profundizar cómo evolucionan los niveles de empatía y sexismo en adolescentes incluyendo los diferentes contextos culturales y socioeconómicos, lo que permitirá una mayor comprensión de las variables.

VIII. REFERENCIAS

- Allport, F. H. (1954). The structuring of events: outline of a general theory with applications to psychology. *Psychological Review*, 61(5), 281–303. <https://doi.org/10.1037/h0062678>
- Alvarado, J. (2019). *Sexismo ambivalente y acoso escolar en estudiantes de nivel secundaria de las instituciones educativas públicas de Comas-Lima, 2019* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/41908/Alvarado_LJJ-SD.pdf?sequence=3&isAllowed=y
- Anderson, K. (2015). *Modern Misogyny*. Oxford University Press.
- Bäckström, M. y Björklund, F. (2007). Structural Modeling of Generalized Prejudice. *Journal of Individual Differences*, 28(1), 10–17. <https://doi.org/10.1027/1614-0001.28.1.10>
- Bandura, A. (1999). *Social cognitive theory of personality*. Guilford Publications.
- Banet-Weiser, S., Gill, R. y Rottenberg, C. (2020). Postfeminism, popular feminism and neoliberal feminism? Sarah Banet-Weiser, Rosalind Gill and Catherine Rottenberg in conversation. *Feminist Theory*, 21(1), 3–24. <https://doi.org/10.1177/1464700119842555>
- Batson, C. D. (1991). *The altruism question: Toward a social psychological answer*. Lawrence Erlbaum.
- Batson, C. D., Fultz, J. y Schoenrade, P. A. (1987). Distress and Empathy: Two Qualitatively Distinct Vicarious Emotions with Different Motivational Consequences. *Journal of Personality*, 55(1), 19–39. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1987.tb00426.x>
- Batson, C. D., Lishner, D. A., Cook, J. y Sawyer, S. (2005). Similarity and Nurturance: Two Possible Sources of Empathy for Strangers. *Basic and Applied Social Psychology*, 27(1), 15–25. https://doi.org/10.1207/s15324834basp2701_2
- Batson, C. D., Polycarpou, M. P., Harmon-Jones, E., Imhoff, H. J., Mitchener, E. C., Bednar, L. L., Klein, T. R. y Highberger, L. (1997). Empathy and attitudes: Can feeling for a

- member of a stigmatized group improve feelings toward the group? *Journal of Personality and Social Psychology*, 72(1), 105–118. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.72.1.105>
- Baumann, D. J., Cialdini, R. B. y Kendrick, D. T. (1981). Altruism as hedonism: Helping and self-gratification as equivalent responses. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40(6), 1039–1046. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.40.6.1039>
- Bloom, P. (2017). Empathy and Its Discontents. *Trends in Cognitive Sciences*, 21(1), 24–31. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2016.11.004>
- Bonilla-Algovia, E., Ibáñez Carrasco, M. y Carrasco Carpio, C. (2022). Validez de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA) en Castilla-La Mancha, España. *Psykhē (Santiago)*, 31(2). <https://doi.org/10.7764/psykhe.2021.28041>
- Bria, P., Etchezahar, E., Ungaretti, J. y Gómez Yepes, T. (2022). The dark side of sexism in Argentina: Psychometric properties of the Short Dark Triad Personality measure and its relation with ambivalent sexism. *Frontiers in Psychology*, 13. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.962934>
- Buffone, A. E. K., Poulin, M., DeLury, S., Ministerio, L., Morrison, C. y Scalco, M. (2017). Don't walk in her shoes! Different forms of perspective taking affect stress physiology. *Journal of Experimental Social Psychology*, 72, 161–168. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2017.04.001>
- Cameron, C. D., Hutcherson, C. A., Ferguson, A. M., Scheffer, J. A., Hadjiandreou, E. y Inzlicht, M. (2019). Empathy is hard work: People choose to avoid empathy because of its cognitive costs. *Journal of Experimental Psychology: General*, 148(6), 962–976. <https://doi.org/10.1037/xge0000595>
- Canut, Ma. E. y Torres-Ramos, I. (2023). Análisis psicométricos de ítems de una prueba diagnóstica sobre estadística descriptiva utilizando el modelo de Rasch. *Revista Digital: Matemática, Educación e Internet*, 23(2). <https://doi.org/10.18845/rdmei.v23i2.6586>

- Cañete, M. Á. y Díaz, L. D. (2019). La dependencia emocional y su relación con el sexismo en adolescentes. *International Journal of Sociology of Education*, 8(3), 236–260. <https://doi.org/10.17583/rise.2019.4198>
- Caruso, D. R. y Mayer, J. D. (1998). A measure of emotional empathy for adolescents and adults. En *Repositorio de University of New Hampshire*. https://scholars.unh.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1021&context=personality_lab
- Cassese, E. C. y Holman, M. R. (2019). Playing the Woman Card: Ambivalent Sexism in the 2016 U.S. Presidential Race. *Political Psychology*, 40(1), 55–74. <https://doi.org/10.1111/pops.12492>
- Cikara, M., Bruneau, E., Van Bavel, J. J. y Saxe, R. (2014). Their pain gives us pleasure: How intergroup dynamics shape empathic failures and counter-empathic responses. *Journal of Experimental Social Psychology*, 55, 110–125. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2014.06.007>
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113–126. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.44.1.113>
- Decety, J., Bartal, I. B.-A., Uzefovsky, F. y Knafno-Noam, A. (2016). Empathy as a driver of prosocial behaviour: highly conserved neurobehavioural mechanisms across species. *Philosophical Transactions of the Royal Society B: Biological Sciences*, 371(1686), 20150077. <https://doi.org/10.1098/rstb.2015.0077>
- Decety, J. y Cowell, J. M. (2014). The complex relation between morality and empathy. *Trends in Cognitive Sciences*, 18(7), 337–339. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2014.04.008>
- Díaz, M. J. y Sánchez, M. T. (2019). Adolescencia, sexismo e inteligencia emocional. Claves para prevenir actitudes sexistas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 1(2), 157–172. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n2.v1.1684>

- Díaz-Aguado, M. J. (2006). Mejorar la convivencia escolar a través de la formación del profesorado. *Avances en Supervisión Educativa*, 3. <https://avances.adide.org/index.php/ase/article/view/216>
- Dominguez-Lara, S. (2018). Magnitud del efecto, una guía rápida. *Educación Médica*, 19(4), 251–254. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2017.07.002>
- Eagly, A. H. y Mladinic, A. (1994). Are People Prejudiced Against Women? Some Answers From Research on Attitudes, Gender Stereotypes, and Judgments of Competence. *European Review of Social Psychology*, 5(1), 1–35. <https://doi.org/10.1080/14792779543000002>
- Eagly, A. H. y Wood, W. (1999). The origins of sex differences in human behavior: Evolved dispositions versus social roles. *American Psychologist*, 54(6), 408–423. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.54.6.408>
- Eisenberg, N., Cumberland, A. y Spinrad, T. L. (1998). Parental Socialization of Emotion. *Psychological Inquiry*, 9(4), 241–273. https://doi.org/10.1207/s15327965pli0904_1
- Eisenberg, N. y Miller, P. A. (1987). The relation of empathy to prosocial and related behaviors. *Psychological Bulletin*, 101(1), 91–119. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.101.1.91>
- Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Stanford University Press.
- Garaigordobil, M. (2014). Sexism and empathy: Differences as a function of sociodemographic variables and relations between both constructs. En A. Columbus (Ed.), *Advances in psychology research* (pp. 59–80). Nova Science Publishers. https://www.researchgate.net/publication/318773171_Sexism_and_empathy_Differences_as_a_function_of_sociodemographic_variables_and_relations_between_both_constructs

- García-Cano, M., Márquez Lepe, E. y Antolínez Domínguez, I. (2016). Una Comunidad de Aprendizaje desde el Enfoque Intercultural: Diálogos, Emergencias y Contradicciones en la Práctica Escolar. *Educación XXI*, 19(2). <https://doi.org/10.5944/educxx1.16466>
- Gayoso, R. A. (2022). *Sexismo ambivalente en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Trujillo* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Repositorio Institucional UPN. <https://repositorio.upn.edu.pe/bitstream/handle/11537/30655/Gayoso%20Cortez%20Renato%20Alexander.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Glick, P. y Fiske, S. T. (1996). Ambivalent Sexism Inventory. En *PsycTESTS Dataset*. <https://doi.org/10.1037/t00700-000>
- Glick, P. y Fiske, S. T. (2001). An ambivalent alliance: Hostile and benevolent sexism as complementary justifications for gender inequality. *American Psychologist*, 56(2), 109–118. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.2.109>
- Glick, P. y Fiske, S. T. (2011). Ambivalent Sexism Revisited. *Psychology of Women Quarterly*, 35(3), 530–535. <https://doi.org/10.1177/0361684311414832>
- Glick, P. y Hilt, L. (2000). *From combative children to ambivalent adults: The development of gender prejudice*. Developmental social psychology of gender.
- Goetz, J. L., Keltner, D. y Simon-Thomas, E. (2010). Compassion: An evolutionary analysis and empirical review. *Psychological Bulletin*, 136(3), 351–374. <https://doi.org/10.1037/a0018807>
- Gothreau, C., Arceneaux, K. y Friesen, A. (2022). Hostile, Benevolent, Implicit: How Different Shades of Sexism Impact Gendered Policy Attitudes. *Frontiers in Political Science*, 4. <https://doi.org/10.3389/fpos.2022.817309>
- Haslam, N., Bastian, B., Laham, S. y Loughnan, S. (2012). Humanness, dehumanization, and moral psychology. En *The social psychology of morality: Exploring the causes of good*

- and evil.* (pp. 203–218). American Psychological Association.
<https://doi.org/10.1037/13091-011>
- Hatfield, E., Cacioppo, J. T. y Rapson, R. L. (1994). *Emotional contagion*. Cambridge University Press.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill Education.
- Hoffman, M. L. (1982). The measurement of Empathy. En C. Izard (Ed.), *Measuring Emotions in Infants and Children* (pp. 279–296). Cambridge University Press.
- Hornstein, H. A. (1978). Promotive tension and prosocial behaviour: A lewinian analysis. En L. Wispé (Ed.), *Altruism, sympathy and helping: Psychological and sociological principles* (pp. 177–207). Academic.
- Jekauc, D., Wagner, M. O., Herrmann, C., Hegazy, K. y Woll, A. (2017). Does Physical Self-Concept Mediate the Relationship between Motor Abilities and Physical Activity in Adolescents and Young Adults? *PLOS ONE*, 12(1), e0168539.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0168539>
- Jolliffe, D. y Farrington, D. P. (2006). Development and validation of the Basic Empathy Scale. *Journal of Adolescence*, 29(4), 589–611.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2005.08.010>
- Kerlinger, F. N. y Lee, H. B. (2002). *Investigación del comportamiento* (L. E. Pineda Ayala y I. Mora Magaña, Trads.; 4a ed.). McGraw Hill.
- Kimmel, M. S. y Mahler, M. (2003). Adolescent Masculinity, Homophobia, and Violence. *American Behavioral Scientist*, 46(10), 1439–1458.
<https://doi.org/10.1177/0002764203046010010>

- Kimmes, J. G., Edwards, A. B., Wetchler, J. L. y Bercik, J. (2014). Self and Other Ratings of Dyadic Empathy as Predictors of Relationship Satisfaction. *The American Journal of Family Therapy*, 42(5), 426–437. <https://doi.org/10.1080/01926187.2014.925374>
- Konrath, S. H., O'Brien, E. H. y Hsing, C. (2011). Changes in Dispositional Empathy in American College Students Over Time: A Meta-Analysis. *Personality and Social Psychology Review*, 15(2), 180–198. <https://doi.org/10.1177/1088868310377395>
- Krebs, D. (1975). Empathy and altruism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 32(6), 1134–1146. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.32.6.1134>
- Kurzban, R., Burton-Chellew, M. N. y West, S. A. (2015). The Evolution of Altruism in Humans. *Annual Review of Psychology*, 66(1), 575–599. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010814-015355>
- Ledesma-Pérez, F., Ruiz-Salazar, J., Holgado-Quispe, A., Cruz-Montero, J. y Holguín-Alvarez, J. (2023). Empatía en adolescentes, cogniciones y afectos durante la pandemia en Perú. *HUMAN REVIEW. International Humanities Review / Revista Internacional de Humanidades*, 19(1), 1–11. <https://doi.org/10.37467/revhuman.v19.4908>
- Lemus, S. De, Castillo, M., Moya Morales, M. C., Padilla García, J. L. y Ryan, E. (2008). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 537–562. <http://hdl.handle.net/10481/32913>
- Lescano, G. S. y Ponce, D. L. (2020). Adaptación, validez y confiabilidad de la escala de detección de sexismo (DSE) en estudiantes del nivel secundaria. *Delectus*, 3(2), 71–78. <https://doi.org/10.36996/delectus.v3i2.51>
- López, R. S., Hernández, J. E. y Caro, E. O. (2021). *Desarrollo de la empatía para mejorar el ambiente escolar en el aula*. UPTC. <https://doi.org/10.19053/9789586605595>

- Lott, A. J. y Lott, B. E. (1965). Group cohesiveness as interpersonal attraction: A review of relationships with antecedent and consequent variables. *Psychological Bulletin*, 64(4), 259–309. <https://doi.org/10.1037/h0022386>
- Madrona-Bonastre, R., Sanz-Barbero, B., Pérez-Martínez, V., Abiétar, D. G., Sánchez-Martínez, F., Forcadell-Díez, L., Pérez, G. y Vives-Cases, C. (2023). Sexismo y violencia de pareja en adolescentes. *Gaceta Sanitaria*, 37, 102221. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2022.02.007>
- Malonda, E. (2014). *El sexismo en la adolescencia: Factores psicosociales moduladores* [Tesis de doctorado, Universidad de Valencia]. Repositorio Institucional UV. <https://roderic.uv.es/bitstreams/f2466e45-f1c5-4e61-991d-1ae7c5eb3efc/download>
- Martínez, M. (2004). *Orientación al mercado. Un modelo desde la perspectiva de aprendizaje organizacional*. UAA.
- Martínez-Sitjes, S., Estévez Casellas, C. y Carrillo García, A. (2023). Papel de la empatía en los agresores y las víctimas del acoso escolar: un estudio transversal. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 10(2). <https://doi.org/10.21134/rpcna.2023.10.2.1>
- Matías, D. (2022). *Autoconcepto y Sexismo en Adolescentes de una Institución Educativa Pública de Trujillo, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio Institucional de Investigación UPAO. https://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12759/9117/rep_daniela.matias_autoconcepto.y.sexismo.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Merino-Soto, C., López-Fernández, V. y Grimaldo-Muchotrigo, M. (2019). Invarianza de Medición y Estructural de la Escala Básica de Empatía Breve (BES-B) en Niños y Adolescentes Peruanos. *Revista Colombiana de Psicología*, 28(2), 15–32. <https://doi.org/10.15446/rcp.v28n2.69478>

- Mestre, M. V., Samper, P., Frías, M. D. y Tur, A. M. (2009). Are Women More Empathetic than Men? A Longitudinal Study in Adolescence. *The Spanish journal of psychology*, 12(1), 76–83. <https://doi.org/10.1017/S1138741600001499>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2017). Guía para el uso del lenguaje inclusivo. Si no me nombras, no existo. Promoviendo el uso del lenguaje inclusivo en las entidades públicas. En *Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables*. https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/8705/Guia-de-Lenguaje-Inclusivo_v2.pdf?v=1529944512
- Mitma, L. (2020). *Empatía y actitudes hacia la violencia contra la mujer en la pareja en estudiantes de secundaria de un colegio de Ayacucho* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/4700>
- Mondragón, M. A. (2014). Uso de la Correlación de Spearman en un Estudio de Intervención en Fisioterapia. *Movimiento Científico*, 8(1), 98–104. <https://doi.org/10.33881/2011-7191.mct.08111>
- Moreno-Bataller, C.-B., Segatore-Pittón, M.-E. y Tabullo-Tomas, Á.-J. (2019). Empatía, conducta prosocial y “bullying”. Las acciones de los alumnos espectadores. *Estudios sobre Educación*, 37, 113–134. <https://doi.org/10.15581/004.37.113-134>
- Oliva, A., Antolín Suárez, L., Pertegal Vega, M. Á., Ríos Bermúdez, M., Parra Jiménez, Á., Hernando Gómez, Á. y Reina Flores, M. del C. (2011). Instrumentos para la evaluación de la salud mental y el desarrollo positivo adolescente y los activos que lo promueven. En *Junta de Andalucía. Consejería de Salud*. https://www.juntadeandalucia.es/export/drupaljda/salud_5af95868d90e1_desarrolloPositivo_instrumentos.pdf

- Olivera, J. M. (2010). *Acerca del concepto de empatía. Su rol y evaluación en psicoterapia* [Tesis de doctorado, Universidad de Belgrano]. Repositorio Institucional UB. http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/1560/449_Olivera_Ryberg.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ovejero, A., Yubero, S., Larrañaga, E. y Navarro, R. (2013). Sexismo y comportamiento de acoso escolar en adolescentes. *Psicología Conductual*, 21(1), 157–171. https://www.researchgate.net/publication/268977597_Sexismo_y_comportamiento_de_acoso_escolar_en_adolescentes
- Oviedo, H. y Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(4), 572–580. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000400009
- Paez, A. y Rovella, A. (2019). Vínculo de apego, estilos parentales y empatía en adolescentes. *Interdisciplinaria: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 36(2). <https://doi.org/10.16888/interd.2019.36.2.2>
- Perez, K. (2020). *Sexismo y conducta agresiva en estudiantes de tercero a quinto de secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Comas, 2019* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/42888/Perez_GKY.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pilco, G. A., Villacrés, A. R. y Lozada, N. E. (2023). Violencia en el noviazgo y creencias irracionales en estudiantes universitarios. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(2). <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.807>

- Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19(3), 522–528. <https://www.psicothema.com/pdf/3394.pdf>
- Rieffe, C. y Camodeca, M. (2016). Empathy in adolescence: Relations with emotion awareness and social roles. *British Journal of Developmental Psychology*, 34(3), 340–353. <https://doi.org/10.1111/bjdp.12133>
- Rodriguez, K. (2020). *Evidencias psicométricas de la escala básica de empatía en adolescentes de Lima Norte, 2020* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/62009/Rodriguez_PKM-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rojas-Solís, J. L. y Carpintero, E. (2017). Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Education Psychology*, 9(24), 541–564. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v9i24.1449>
- Sakallı-Uğurlu, N., Yalçın, Z. S. y Glick, P. (2007). Ambivalent Sexism, Belief in a Just World, and Empathy as Predictors of Turkish Students' Attitudes Toward Rape Victims. *Sex Roles*, 57(11–12), 889–895. <https://doi.org/10.1007/s11199-007-9313-2>
- Schaffner, B. F. (2022). Optimizing the Measurement of Sexism in Political Surveys. *Political Analysis*, 30(3), 364–380. <https://doi.org/10.1017/pan.2021.6>
- Sesso, G., Brancati, G. E., Fantozzi, P., Inguaggiato, E., Milone, A., & Masi, G. (2021). Measures of empathy in children and adolescents: A systematic review of questionnaires. *World Journal of Psychiatry*, 11(10), 876–896. <https://doi.org/10.5498/wjp.v11.i10.876>

- Silke, C., Brady, B., Boylan, C. y Dolan, P. (2018). Factors influencing the development of empathy and pro-social behaviour among adolescents: A systematic review. *Children and Youth Services Review*, 94, 421–436. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2018.07.027>
- Singer, T. y Klimecki, O. M. (2014). Empathy and compassion. *Current Biology*, 24(18), R875–R878. <https://doi.org/10.1016/j.cub.2014.06.054>
- Soto Bustamante, R. (2020). Sexismo y justificación de la violencia en adolescentes ecuatorianos de contextos en riesgo psicosocial. *Avances en Psicología*, 28(2), 229–241. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2020.v28n2.2251>
- Van der Graaff, J., Carlo, G., Crocetti, E., Koot, H. M. y Branje, S. (2018). Prosocial Behavior in Adolescence: Gender Differences in Development and Links with Empathy. *Journal of Youth and Adolescence*, 47(5), 1086–1099. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0786-1>
- Vescio, T. K., Sechrist, G. B. y Paolucci, M. P. (2003). Perspective taking and prejudice reduction: the mediational role of empathy arousal and situational attributions. *European Journal of Social Psychology*, 33(4), 455–472. <https://doi.org/10.1002/ejsp.163>
- Ward, T. (2002). Good lives and the rehabilitation of offenders. *Aggression and Violent Behavior*, 7(5), 513–528. [https://doi.org/10.1016/S1359-1789\(01\)00076-3](https://doi.org/10.1016/S1359-1789(01)00076-3)
- Yu, C.-L. y Chou, T.-L. (2018). A Dual Route Model of Empathy: A Neurobiological Prospective. *Frontiers in Psychology*, 9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02212>
- Zabala, M. L., Richard's, M. M., Breccia, F. y López, M. (2018). Relaciones entre empatía y teoría de la mente en niños y adolescentes. *Pensamiento Psicológico*, 16(2). <https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI16-2.retm>
- Zaki, J. (2014). Empathy: A motivated account. *Psychological Bulletin*, 140(6), 1608–1647. <https://doi.org/10.1037/a0037679>
- Zaki, J. (2017). Moving beyond Stereotypes of Empathy. *Trends in Cognitive Sciences*, 21(2), 59–60. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2016.12.004>

Zaki, J. y Mitchell, J. P. (2013). Intuitive Prosociality. *Current Directions in Psychological Science*, 22(6), 466–470. <https://doi.org/10.1177/0963721413492764>

IX. ANEXOS

Anexo A. Matriz de consistencia

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES Y DIMENSIONES	METODOLOGÍA
<p>¿Existe relación entre empatía y sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023?</p>	<p>General Determinar si existe relación entre empatía y sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023.</p> <p>Específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Identificar el nivel de empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023. • Identificar el nivel de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023. • Identificar si existen diferencias significativas de empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023, según sexo y edad. • Identificar si existen diferencias significativas de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023, según sexo y edad. • Determinar si existe relación entre las dimensiones de empatía y las dimensiones de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023. 	<p>General Existe relación inversa y significativa entre empatía y sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023.</p> <p>Específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Existen diferencias significativas en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023, según sexo y edad. • Existen diferencias significativas de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023, según sexo y edad. • Existe relación entre las dimensiones de empatía y las dimensiones de sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima, 2023. 	<p>Variable 1 Empatía</p> <p>Dimensiones: Empatía afectiva Empatía cognitiva</p> <p>Variable 2 Sexismo</p> <p>Dimensiones: Sexismo hostil Sexismo benévolo</p>	<p>Enfoque Cuantitativo</p> <p>Alcance o Nivel Correlacional</p> <p>Diseño No experimental</p> <p>Población Estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima</p> <p>Muestra 253 estudiantes de secundaria</p> <p>Técnica de recolección de datos Encuesta</p> <p>Instrumentos para la recolección de datos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Escala básica de empatía (Jolliffe y Farrington, 2006) • Escala de detección de sexismo en adolescentes (DSA) (Recio et al., 2007)

Anexo B. Instrumento para medir la empatía en adolescentes

Escala básica de empatía

Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5

N	ÍTEMS	1	2	3	4	5
1	Después de estar con un amigo/a que está triste por algún motivo suelo sentirme triste					
2	Los sentimientos de los demás me afectan con facilidad					
3	Me pongo triste cuando veo a gente llorando					
4	Cuando alguien está deprimido suelo comprender cómo se siente					
5	Casi siempre me doy cuenta de cuándo están asustados mis amigos/as					
6	A menudo me entristece ver cosas tristes en la tele o en el cine					
7	A menudo puedo comprender cómo se sienten los demás, incluso antes de que me lo digan					
8	Casi siempre puedo notar cuándo están contentos los demás					
9	Suelo darme cuenta rápidamente de cuándo un amigo/a está enfadado					

Anexo C. Instrumento para medir el sexismo en adolescentes

Escala de detección de sexismo en adolescentes

Totalmente en desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5	6

N	ÍTEMS	1	2	3	4	5	6
1	Las mujeres son, por naturaleza, más pacientes y tolerantes que los hombres						
2	El lugar más adecuado para la mujer es su casa con su familia						
3	El afecto y el cariño son más importantes para las mujeres que para los hombres						
4	Las mujeres son más débiles que los hombres en todos los aspectos						
5	Una medida positiva para acabar con el paro sería que las mujeres se quedarán en casa						
6	Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para complacer a los demás (estar atentas a lo que quieren y necesitan)						
7	Es más natural que sean las hijas y no los hijos las que se hagan cargo de los padres ancianos						
8	Por su mayor sensibilidad, las mujeres son más compasivas que los hombres hacia su pareja						
9	Atender bien la casa es obligación de la mujer						
10	Hay que poner a las mujeres en su lugar para que no dominen al hombre						
11	Nadie como las mujeres sabe cuidar a sus hijos						

12	Las mujeres son manipuladoras por naturaleza						
13	Las mujeres tienen mayor capacidad para perdonar los defectos de su pareja que los hombres						
14	El hombre debe ser la principal fuente de ingresos de su familia						
15	Para un hombre una mujer frágil tiene un encanto especial						
16	El marido es el cabeza de familia y la mujer debe respetar su autoridad						
17	Las mujeres poseen por naturaleza una sensibilidad superior a la de los hombres						
18	No es propio de hombres encargarse de las tareas						
19	Las mujeres razonan peor que los hombres						
20	Los hombres están más capacitados que las mujeres para lo público (por ej: la política, los negocios, etc.)						
21	Las mujeres son insustituibles en el hogar						
22	La mujer que trabaja fuera de casa tiene desatendida a su familia						
23	Los hombres deben tomar las decisiones más importantes en la vida de la pareja						
24	Por naturaleza, las mujeres están mejor dotadas que los hombres para soportar el sufrimiento						
25	Una mujer debe estar dispuesta a sacrificarse por el éxito profesional de su marido						
26	Un hombre debe dirigir con cariño, pero con firmeza a su mujer						

Anexo D: Formulario Google del Instrumento de Recolección de datos

<https://forms.gle/7Di4dqdG9SW2sTL48>

Trabajo de Investigación

* Indica que la pregunta es obligatoria

Cuestionario 1

Indica si las frases que figuran a continuación pueden servir para definir o no tu forma de ser. Elige una opción en cada frase.

1. Después de estar con un amigo/a que está triste por algún motivo, tiendo a sentirme triste. *

Elige ▼

2. Los sentimientos de los demás me afectan con facilidad. *

Elige ▼

3. Me pongo triste cuando veo a gente llorando. *

Elige ▼

4. Cuando alguien está deprimido, tiendo a comprender cómo se siente. *

Elige ▼



Anexo E: Permisos a los autores de los instrumentos

Solicito permiso para usar la Escala Básica de Empatía en mi investigación



Recibidos x



Alexandra Aliaga <alexa.aliro@gmail.com>

17:47 (hace 8 minutos)



para oliva ▾

Buen día, tenga usted un cordial saludo. Mi nombre es Alexandra Aliaga, me encuentro realizando mi tesis donde una de mis variables es empatía, por lo cual quisiera que me otorgue el permiso de poder utilizar la Escala Básica de Empatía. De esta manera podré realizar mi trabajo de investigación y obtener mi licenciatura. Muchas gracias.



ALFREDO OLIVA DELGADO

17:52 (hace 2 minutos)



para mí ▾

Estimada Alexandra,
Puedes usar la Escala de Empatía para su tesis.
Un cordial saludo
Alfredo Oliva Delgado
Universidad de Sevilla

Solicito permiso para usar la Escala de detección de sexismo en adolescentes en mi investigación



Recibidos x



Alexandra Aliaga <alexa.aliro@gmail.com>

18 dic 2024, 17:48 (hace 9 días)



para reciop ▾

Buen día, tenga usted un cordial saludo. Mi nombre es Alexandra Aliaga, me encuentro realizando mi tesis donde una de mis variables es sexismo, por lo cual quisiera que me otorgue el permiso de poder utilizar la Escala de Detección de sexismo en adolescentes. De esta manera podré realizar mi trabajo de investigación y obtener mi licenciatura. Muchas gracias.



PATRICIA RECIO SABOYA

19 dic 2024, 4:00 (hace 8 días)



para mí ▾

Buenos días Alexandra:

Me alegro de que te pueda resultar útil la escala de Detección de Sexismo en Adolescentes. Tienes mi permiso para utilizarla, la única condición es citarla de manera correcta en caso de que haya alguna publicación que derive de tu estudio:

Recio, P., Cuadrado, I. y Ramos, E. (2007). Propiedades psicométricas de la Escala de Detección de Sexismo en Adolescentes (DSA). *Psicothema*, 19 (3), 522-528.

La DSA tiene dos subescalas (sexismo hostil y sexismo benévolo). Puedes utilizar para los análisis la puntuación total de la escala o bien el total de cada una de las subescalas, en función de los objetivos de tu investigación. La subescala de sexismo hostil consta de 16 ítems y la de sexismo benévolo de 10. Puedes consultar en el artículo en que se publicó la escala qué ítems pertenecen a cada subescala, así como las puntuaciones medias encontradas en nuestra investigación para que te sirvan de referencia en tu estudio.

Un cordial saludo,

Anexo F: Permisos a la institución educativa

AÑO DE LA UNIDAD, LA PAZ Y EL DESARROLLO

Solicito: Autorización para
aplicación de cuestionarios a
los alumnos de la institución
educativa

Estimado director Académico de nivel secundaria de la Institución Educativa:

Me presento ante usted, mi nombre es Alexandra Aliaga Robledano, bachiller de la Escuela Académico Profesional de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal, con el fin de exponer lo siguiente:

Es grato dirigirme a usted para enviarle un cordial saludo y al mismo tiempo, solicitar su autorización para la aplicación de cuestionarios a los estudiantes de la institución. Esta diligencia tiene como propósito la recolección de datos para mi investigación.

Agradeciendo de antemano su apoyo y consideración, me despido reiterando mis saludos cordiales.

Atentamente,

Aliaga Robledano Alexandra Elena del Carmen

Anexo G: Consentimiento informado para padres y estudiantes

Asentimiento informado del alumno

Yo, _____ estudiante de la Institución Educativa "_____", confirmo mi aceptación para participar en la investigación dirigida por la psicóloga Alexandra Aliaga Robledano. Comprendo que el objetivo de este estudio es evaluar si existe una relación entre la empatía y el sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada de Lima. Se me ha informado que participar en este estudio implica responder a dos cuestionarios, lo cual tomará alrededor de 30 minutos de mi tiempo. Mis datos personales y respuestas serán tratados de manera confidencial y no estarán accesibles a terceros. Los resultados de la investigación se presentarán de manera grupal, por lo que en ningún momento se mencionarán mis datos personales o respuestas individuales. Entiendo que, si lo deseo, puedo solicitar acceso a mis propios resultados.

He leído y comprendido en qué consiste mi participación en este estudio, y sé que tengo la libertad de no participar o de retirarme en cualquier momento sin problema.

Consentimiento informado del padre/madre/apoderado(a)

Yo, _____ padre/madre/apoderado(a) del estudiante _____, acepto voluntariamente que participe de la investigación: "Empatía y sexismo en estudiantes de una institución educativa privada, 2023" dirigida por la Psi. Alexandra Aliaga Robledano de la Universidad Nacional Federico Villarreal. El objetivo de la investigación es determinar si existe relación entre empatía y sexismo en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada en Lima en ese contexto se administrarán dos cuestionarios de los estudiantes y los resultados obtenidos serán manejados de forma confidencial exclusivamente para fines de la investigación sin que se utilicen para algún otro propósito.

Entiendo en qué consiste la participación de mi hijo(a) en esta investigación y sé que puede optar por no participar o retirarse del estudio en cualquier momento.

He leído y entiendo este consentimiento informado.

DNI: _____ Firma del padre/madre/apoderado(a): _____